

75  
2 ej<sup>o</sup>



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS  
Y SOCIALES

URBANISMO Y COMUNICACION.  
PERSPECTIVAS PARA UNA RELACION  
INTERDISCIPLINARIA. ALGUNOS PROBLEMAS  
DE LA CIUDAD DE MEXICO

## T E S I S

Que para obtener el Título de  
LICENCIADO EN CIENCIAS  
DE LA COMUNICACION  
presentan

LUZ MARIA LOPEZ ALMARAZ  
ROBERTO PEREA CORTES



México, D.F.

1996

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres, que de la mano han caminado la vida  
luchando por sus hijos. Por su amor, dedicación y  
disciplina, elementos que me han dado la pauta para  
vivir*

*A mis hermanos : Fernando, Armando, Yolanda,  
Laura, Ma. Antonieta, Antonio, Monica, Carmen y  
Dulce, por que sus actos de amor, aliento, fraternidad  
y ejemplo me hacen sentir cada día de mi vida mas  
querida y motivada.*

*A Rhual por su cariño.*

*A Roberto por librar conmigo la batalla.*

*Luz Maria*

*A mis padres, que de la mano han caminado la vida  
luchando por sus hijos. Por su amor, dedicación y  
disciplina, elementos que me han dado la pauta para  
vivir*

*A mis hermanos : Fernando, Armando, Yolanda,  
Laura, Ma. Antonieta, Antonio, Monica, Carmen y  
Dulce, por que sus actos de amor, aliento, fraternidad  
y ejemplo me hacen sentir cada día de mi vida mas  
querida y motivada.*

*A Rfual por su cariño.*

*A Roberto por librar conmigo la batalla.*

*Luz Maria*

*A mi madre, por su cariño y apoyo de toda la vida.*

*A mi padre, qepá, por que cada día comprendo mas sus enseñanzas.*

*A mis hermanos: Laura, Alicia y Fernando.*

*A mi hijo Roberto, por la motivación que significa su existencia.*

*Roberto*

## **NUESTRO AGRADECIMIENTO**

**Al Lic. Alejandro Gallardo Cano, asesor de este proyecto, por el tiempo que nos brindó y por la confianza y el apoyo que de él siempre tuvimos.**

**A la Dra. Ma. de Lourdes Romero Alvarez, Coordinadora de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la FCPyS, por su apoyo para alcanzar esta meta.**

**Al Lic. Javier Iñigo Fuentes, por su incondicional apoyo y asesoría técnica en la elaboración de este trabajo.**

**Al Arquitecto Ma. Antonieta López Almaraz, por haber despertado en nosotros la inquietud del tema.**

**A cada uno de los profesionales que nos regalaron parte de su tiempo, por la amabilidad con que nos trataron y el interés mostrado en las diferentes charlas y entrevistas consignadas en esta tesis: Dra. Guillermina Baéna Paz, Arq. Carlos Corral Becker, Arq. Estefanía Chávez de Ortega, Lic. Regina Jiménez Otalengo, Arq. Juan Manuel Licon, Lic. Salvador Mendiola, Dra. Silvia Molina Ibedia y Lic. Virginia Reyes Castro.**

**A nuestros sinodales: Dra. Ma. de Lourdes Romero A., Dra. Ana Adela Goutman B., Lic. Martha Laura Tapia C., Lic. Antonio del Humeau A. y Lic. Alejandro Gallardo Cano.**

## INDICE

<b>INTRODUCCION.....</b>	<b>1</b>
<b>1. ¿QUE ES EL URBANISMO? .....</b>	<b>4</b>
1.1. Aspectos Históricos.....	4
1.1.1. La Revolución Industrial.....	11
1.1.2. El Siglo XX.....	14
1.2. El Urbanismo Contemporáneo.....	21
1.2.1. Las Escuelas del Urbanismo.....	27
1.2.2. La Ciudad y su Región.....	31
1.2.3. La Planificación.....	36
1.3. El Caso Específico de la Ciudad de México.....	41
1.3.1. Aspectos Históricos.....	41
1.3.2. El Distrito Federal y la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.....	45
1.3.3. La Problemática Actual.....	47
<b>2. ¿QUE ES LA COMUNICACION? .....</b>	<b>57</b>
2.1. La Comunicación, una Ciencia en Desarrollo.....	57
2.2. Emisor, Mensaje y Receptor.....	66
2.3. La Selectividad en el Proceso de Comunicación.....	67
2.3.1. Datos e Información.....	68
2.4. La Comunicación, Vínculo de Unión entre los seres humanos.....	72
<b>3. URBANISMO Y COMUNICACION.....</b>	<b>77</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>106</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>118</b>
<b>ENTREVISTAS.....</b>	<b>121</b>

## INTRODUCCION

Uno de los problemas más graves que aquejan a nuestro país y a muchos otros en el mundo es el crecimiento desproporcionado y anárquico de las grandes urbes, situación que lleva consigo muchas otras circunstancias indeseables como pueden ser la contaminación, hacinamiento, asentamientos irregulares, falta de servicios, desaparición de zonas verdes, déficit de vivienda, sobrepoblación, reducción de espacios vitales, violencia y, consecuentemente, falta de comunicación entre los habitantes de estas ciudades.

Como es fácil observar, del problema antes mencionado, se derivan muchos otros cuyas posibles soluciones requieren del trabajo conjunto de diversos profesionales como pueden ser arquitectos, antropólogos, psicólogos, abogados, urbanistas, economistas, ecologistas, comunicólogos, etc.

En este contexto, una de las disciplinas que cada vez cobra mayor importancia es el urbanismo, el cual, a diferencia de la arquitectura, parte para su acción del conocimiento del ser colectivo, del ser humano considerado como individuo y a la vez como miembro de una sociedad, es decir, estudia racionalmente los hechos y fenómenos sociales que permitan una adecuada planeación para el desarrollo de las ciudades. Es además una actividad esencialmente interdisciplinaria, ya que aborda aspectos tanto



geográficos como históricos, económicos, legales, políticos, etc., para el desarrollo de la vida material y espiritual de los habitantes de las grandes urbes.

Tomando en cuenta los aspectos generales antes mencionados, el objetivo de nuestra tesis es el de conocer la labor del urbanismo y su relación con la comunicación humana, como forma de mejorar el nivel de vida de los seres humanos que habitan las grandes urbes como la ciudad de México.

Para el efecto, en el primer capítulo presentamos una investigación de lo que es el urbanismo, su desarrollo histórico, características, situación actual y la relación que guarda con algunos problemas de la ciudad de México.

Esta primera parte resulta fundamental para el subsecuente desarrollo de nuestro trabajo, en tanto abordamos un área profesional diferente a la nuestra; razón por la cual consideramos necesario, para poder plantear las posibilidades de trabajo interdisciplinario entre el urbanismo y la comunicación, tener claro lo que el urbanismo persigue como disciplina individual, pues creemos que una de las principales limitantes para lograr dicho trabajo interdisciplinario en forma plena es el desconocimiento y la falta de interés en el trabajo realizado en otras áreas del conocimiento diferentes a la propia, así como el encerrarse cada quien en su profesión para pretender solucionar problemáticas donde evidentemente se requiere el concurso de diferentes disciplinas.

En el siguiente capítulo planteamos el concepto de comunicación que es la base para el desarrollo de nuestra tesis y para determinar las posibilidades de acercamiento a los problemas de las grandes urbes desde la perspectiva conjunta del urbanismo y la comunicación.

Finalmente, el tercer capítulo está dedicado a desarrollar las posibilidades de unir los conocimientos de las dos disciplinas que nos ocupan para ofrecer soluciones a algunos de los problemas de las grandes urbes. En esta parte, tiene especial importancia la opinión directa de especialistas tanto del urbanismo como de la comunicación, cada cual desde su particular perspectiva, para determinar las áreas de interrelación profesional en las que pueden concurrir los esfuerzos de ambas ciencias en cuestiones específicas, así como la posibilidad de posteriores investigaciones conjuntas.

Es importante señalar que esta visión de trabajo conjunto con carácter interdisciplinario entre el urbanismo y la comunicación, es especialmente relevante para nosotros los comunicólogos al ofrecer nuevas posibilidades de desarrollo profesional en un área hasta ahora poco abordada por los especialistas de la comunicación y en la cual hay mucho por hacer desde esta perspectiva, circunstancia de gran valor si consideramos la competencia cada vez mayor en el campo de trabajo de nuestra profesión.

## CAPITULO 1

### ¿ QUE ES EL URBANISMO ?

#### 1.1 Aspectos Históricos

Desde que el hombre dejó la vida nómada para convertirse en un ser gregario, hubo la necesidad de establecer una organización específica de los sitios elegidos para vivir en forma definitiva. Estas primeras organizaciones surgieron de impulsos maquinales indeliberados, productos del deseo de satisfacer las necesidades más elementales en un hábitat adecuado para los integrantes de estas agrupaciones sedentarias.

Estos hombres primitivos tuvieron la necesidad de organizar sus espacios en las mejores condiciones de habitabilidad posibles, todo ello por supuesto de una manera muy rudimentaria. No obstante, es precisamente en estos primeros asentamientos donde se encuentra lo que podríamos llamar los primeros intentos de "urbanismo", no como una disciplina formal pero sí como una necesidad que se ligó de manera intrínseca al ser humano, esto es lo que los especialistas llaman "urbanismo instintivo" o "urbanismo natural", resultado, como lo dijimos antes, de una acción maquinal e indeliberada. Así podemos ver que el agrupamiento humano, en forma estable, tiene pocos siglos, pues es producto del momento en que la tribu abandona el nomadismo y se asienta para cultivar la tierra, provocando

Importantes transformaciones sociales, como el surgimiento de la propiedad privada y el trabajo.

Durante la etapa nómada de la humanidad, nadie tiene interés especial en apropiarse de una determinada parte del suelo. "Desde el momento en que los ganados han consumido la hierba de los alrededores del campamento, el pastor debe levantar éste, y trasladarse a otro paraje; en consecuencia, es preferible poder cruzar libremente la estepa a tener la propiedad exclusiva de una porción limitada de su territorio. Por otro lado, la hierba se renueva por sí misma cada año, sin exigir del hombre un trabajo previo, como la agricultura, de donde se sigue que el pastor no tiene las razones que el agricultor para reivindicar la propiedad de una parte del suelo, y de esto se deduce una consecuencia importantísima: la idea de la propiedad territorial no es Innata en el hombre; en tanto que los seres humanos viven exclusivamente de la producción espontánea, el suelo queda bajo el régimen de la comunidad. La propiedad territorial sólo se constituye cuando el suelo no rinde sus productos espontáneamente sino después de un trabajo previo; nace la agricultura y la realización de este esfuerzo es el origen de la propiedad".<sup>1</sup>

Es así como surgen las primeras aldeas, con sus experiencias naturales, la resolución de sus problemas de manera intuitiva, y que llevan el

---

<sup>1</sup> García Ramos Domingo. *Iniciación al Urbanismo* pp. 48-49

germen de la ciudad, aunque todavía muy alejadas de nuestro actual concepto.

Estos primeros asentamientos humanos buscan establecerse principalmente cerca de grandes concentraciones de agua potable y en climas agradables y apropiados para la agricultura.

Posteriormente, a medida que la población crece, crecen también sus necesidades de defensa para cuidarse de la rapiña de otras tribus, surgen las primeras alianzas y se desarrolla el comercio y el trueque, actividad esta última fundamental para el posterior surgimiento de grandes ciudades, ya que al mejorarse las técnicas de cultivo hasta generar un excedente agrícola, el hombre empezó a producir más de lo que podía consumir y surgió la necesidad de intercambiar este excedente, iniciándose de esta forma el comercio, razón económicamente básica para explicar el surgimiento de la ciudad.

Los esfuerzos posteriores a los mencionados establecimientos sedentarios son apenas "trazo de ciudades", lo que los especialistas conocen como "urbanismo empírico", basado precisamente en el conocimiento resultado de las experiencias históricas y que en el orden físico tiene un cambio casi nulo, ya que las necesidades básicas a satisfacer siguen siendo las mismas (respirar, comer, dormir, reproducirse, etc.) pero que no obstante, se van adecuando a las necesidades espirituales, a los avances del hombre mismo y a las influencias de cada época.

Dentro de las formas de agrupamiento urbano empírico, las primeras en aparecer son las ciudades adoratorias, funerarias y de fortificación, caracterizadas generalmente por sus grandes dimensiones y su orientación astral precisa hacia el astro adorado: el sol, la luna, etc. Ejemplo de este tipo de ciudades son las que aparecen en las civilizaciones de Mesopotamia y Egipto, o acrópolis como Monte Albán, Tula, Chichenitzá y Mitla, si nos referimos a ciudades prehispánicas en nuestro continente.

Con el paso del tiempo las moradas junto con las ciudades se van haciendo mas seguras, estables, duraderas y funcionales, resultado, como ya lo habíamos mencionado, del desarrollo empírico. De esta forma llegamos a la ciudad clásica, cuyo ejemplo más representativo es la Grecia antigua, donde se da un valor específico a determinadas partes del terreno de acuerdo a sus características, como es el caso de los emplazamientos más elevados que se llegaron a considerar sagrados.

Los espacios específicos comienzan a tener cada vez mayor importancia, como es el caso del Agora o plaza central, que llegó a ser el corazón político de la ciudad de Atenas.

El grupo de la acrópolis está constituido por grupos que individualmente y en su conjunto se encuentran en equilibrio con el espacio circundante. Exceptuando el ágora y la acrópolis de Atenas, las ciudades estaban diseñadas como áreas de dimensiones finitas compuestas de bloques rectangulares y divididas por calles sin ningún orden u organización. Cuando

una ciudad alcanzaba su máxima dimensión finalizaba su crecimiento y surgía una nueva ciudad llamada Neópolis, tales como Pirene y Alejandría.

Otra civilización clásica importante de mencionar es la Roma antigua, cuyas motivaciones principales fueron la organización y el poderío político. Entre otras características los romanos prefieren para sus ciudades edificios ordenados de módulos grandes que proporcionen precisamente una sensación de grandeza. Asimismo, la trama básica de su ciudad es concebida de acuerdo a las necesidades de su gobierno militar.

Los romanos pusieron también énfasis en el trazado de calles e introdujeron la idea de vía mayor llamado cardo y vía menor llamado decumano, dos calles principales en ángulo recto que dividían a la ciudad en cuatro partes.

También importantes de mencionar dentro de las ciudades clásicas son: Babilonia, Pekín y Teotihuacán, todas ellas organizadas de acuerdo con requerimientos específicos que superan ya aquellas necesidades básicas del ser humano y que ponen énfasis a nuevas necesidades de carácter político, religioso, cultural y comercial.

Más adelante, en la Edad Media, destacan fundamentalmente dos tipos de desarrollo: el feudo y el burgo.

El feudo, con su ciudad amurallada, está constituido sobre la base de un señor feudal, dueño de la tierra, quien concede a sus siervos el labrado

recibiendo por ello una participación, la mayor, sobre la cosecha, obligándose a cambio a defenderlos, por medio de tropas mercenarias, de la rapiña de los nómadas o de los feudos contiguos.

La historia de la época, tipificada en Francia, no es sino la lucha entre los feudales que van aumentando sus tierras a medida que disminuyen en número, mientras los siervos son cada vez más pobres.

El feudo, amurallado, contiene al centro el castillo y frente a éste, dentro de una segunda muralla, la plaza de armas. El segundo edificio en importancia dentro del feudo era el templo o catedral.

Por otra parte el burgo, contemporáneo al feudo, tiene otra organización social, se trata de una comunidad de hombres libres unidos en gremios de artesanos que ocupan calles y barrios distribuidos de acuerdo a su actividad. El agrupamiento se hace en torno al monasterio (burgo) o catedral situado frecuentemente en la cima de una loma y, siguiendo también los trazos topográficos, desarrollan las calles en forma irregular hasta llegar a las murallas en cuyas puertas y hacia el interior se integran las plazas de comercio especializado. La defensa de la ciudad corre por cuenta de sus habitantes, pero en general estas ciudades libres, más de artesanos que de agricultores, se mantienen alejadas de las luchas militares, no así de las competencias comerciales, es decir, la rivalidad se establece por el comercio y la calidad de los productos, más que por venganzas o ejercicio de acciones bélicas. Es aquí donde se encuentra en forma más específica el germen de las futuras ciudades modernas.



El Renacimiento, con su ostentosa forma de vida, provoca cambios en el aspecto humano que influirán agudamente en los siglos siguientes. La monumentalidad de las obras de arquitectura es sólo el reflejo de esa sociedad, pues las familias rivalizan en ostentar hacia la calle las fachadas de sus grandes palacios, obra de los genios artistas de esa época. Las calles se amplían y se crean grandes plazas que resultan en mayores espacios. Esta transformación de costumbres y formas sobre la antigua ciudad medieval se percibe claramente en las ciudades italianas y es demostrativa en la Vaticana, cuyo conjunto de plaza y templo de San Pedro de Roma es la obra cumbre de esta época, y muestra rara vez igualada de arte urbano.

El período siguiente, consecuencia del Renacimiento, es la ciudad barroca, cuyos propósitos esenciales son la fortificación de trazos geométricos y la habitación de una ciudad rebuscadamente bella, como es el caso de Palmanova ciudad próxima a Venecia, de un trazo radial geométrico en cual se tienen ya seis plazas dispuestas sobre tres de los ejes de la composición y una central de mayor dimensión, descuidando un tanto los sentidos de orientación. En México el mejor ejemplo de este tipo de ciudad es Campeche en el período de 1686 a 1704, ciudad de trazo regular circunscrita a un hexágono irregular.

La ciudad neoclásica emerge en la segunda mitad del siglo XVIII en Europa, prolongándose hasta principios del siglo XIX, como reacción contra el barroco y el rococó, basada en el gusto por los trazos antiguos clásicos y grecorromanos. Se caracteriza por la simetría y el empleo de un solo orden,

en lugar de la superposición barroca. Calles anchas, rectas, rematadas por monumentos, como la plaza de los Vosgos en París, o el Circus en la ciudad de Bathen en Inglaterra, o la ciudad de París donde se establecen los grandes ejes viales y se llena de glamour y espectáculo.

Por otra parte, los trazos reticulares, ajustados por el espíritu renacentista, pasaron a América, si bien las murallas sólo existieron en algunos puertos. Mientras tanto, en las ciudades de origen hispánico se distinguen dos casos: el nuevo trazo dado a una población recién fundada y la adaptación de la ciudad prehispánica dentro de las normas dictadas por la Real Cédula de Felipe II, donde se especifican ciertas normas de organización para poblaciones conquistadas, aunque no siempre fue posible respetar dichas normas.

Las ciudades fundadas por holandeses: Nueva Amsterdam, ingleses: Boston y Baltimore y franceses: Nueva Orleans, se ajustan a los tipos mencionados, y sólo las de fundación posterior se realizan sobre trazados estrictamente reticulares tales como Filadelfia y Savannah.<sup>2</sup>

### 1.1.1 La Revolución Industrial.

Uno de los momentos coyunturales de especial significación en la historia de la humanidad que marcó cambios tecnológicos, económicos y

---

<sup>2</sup> Ibidem pp. 34-72

sociales en todo el mundo fue la Revolución Industrial, cuyos orígenes se remontan a finales del siglo XVII en Inglaterra y que llega hasta nuestro siglo abarcando, como ya dijimos antes, a todo el mundo.

De esta forma, poco a poco los pequeños talleres artesanales instalados en los Burgos, comienzan a transformarse en pequeñas y después grandes fábricas controladas por un número cada vez menor de grandes capitalistas y los artesanos libres, al igual que los antiguos siervos, se convierten en obreros, en trabajadores asalariados. Como consecuencia de esta situación, los centros de trabajo se empiezan a construir dentro de las ciudades y muy pronto nace la necesidad de organizar y planificar estas ciudades de acuerdo a los requerimientos de la gran industria.

Las ciudades industriales comienzan a contemplar su crecimiento y surgen diversos proyectos con diferentes tendencias, como los del reformista social inglés Roberto Owen, quien inicia la construcción de una aldea industrial en Manchester. Para él, la comunidad ideal la integraban de 800 a 1200 personas, con un mínimo de 240 a 720 hectáreas.

Es así como surgen ciudades fabriles y ciudades mineras, mismas que con su demanda de mano de obra y debido a la miseria generalizada provocan un creciente fenómeno de migración del campo a las ciudades.

Por otra parte, las vialidades comienzan a presentar ciertos problemas de congestión, por lo que en Londres se inicia la construcción del primer tranvía subterráneo. Mientras tanto, en Suecia se declara que todo poblado

debe tener su plano de extensión, lo que viene a representar el principio de reglamentación de las ciudades mediante la previsión establecida en un plano regulador de su crecimiento.

A finales del siglo XIX la imaginación de los proyectistas invadió al mundo, principalmente en Europa, con sus invenciones mecánicas y sus nuevas propuestas urbanas. Así, Soria y Mata, creador del tranvía en Madrid, plantea el concepto de la ciudad lineal, donde las viviendas y edificios estarían dispuestos a lo largo de los sistemas lineales de servicios públicos. Stalingrado es el ejemplo mas representativo de este tipo de ciudad.

Poco a poco la extensión de vías ferroviarias y la instalación de nuevas industrias van creando pequeños núcleos urbanos, algunos de los cuales adquieren vida propia, independiente de su origen, pero viciados de principio por un trazado lesivo a una integración social y que, por el contrario, crea castas privilegiadas.<sup>3</sup>

De esta forma vemos que para que exista un proceso de urbanización, es necesario que la población urbana crezca a una velocidad mayor que la población total de una región o de un país, lo cual comienza a ocurrir en el mundo en forma general e ininterrumpida, como ya lo hemos visto, a consecuencia de la Revolución Industrial, hasta llegar a ser una de las

---

<sup>3</sup> Ibidem pp. 83-97

características mas importantes del siglo XX "...la urbanización es producto de la Revolución Industrial, en la cual no sólo se alcanzan tamaños de ciudades sin precedentes, sino que se aumenta sistemáticamente el porcentaje de población urbana respecto a la población total de los países".<sup>4</sup>

### 1.1.2. El Siglo XX

En 1898 Ebenezer Howard, típico inglés de la época Victoriana, periodista y medio sociólogo, publica su libro "Tomorrow" y posteriormente, en 1902, "Garden City of Tomorrow". La base de su proposición sobre la ciudad jardín está en las teorías de Owen y Silk Buckingham y en ella propone el retorno a la naturaleza, en armónico consorcio de lo urbano y lo rural. Su sistema básico consistía en ubicar en el centro urbano los edificios públicos rodeados de un cinturón de jardines; enseguida, otro círculo dedicado a la vivienda, luego otro a industrias y, por último, un anillo destinado a la zona agrícola para el abastecimiento de la ciudad. Cada una de estas áreas era planteada como inalterable, aunque en la práctica, las zonas central, industrial y de vivienda van absorbiendo las superficies verdes y agrícolas. Las primeras ciudades jardín fueron Letchworth y Hampstead en Inglaterra.

Como consecuencia de esta situación las ciudades jardín y otras similares antes de llegar a su madurez y rebasando el tamaño originalmente

---

<sup>4</sup> Unikel, Luis; Chiapeto Ruiz C. y Garza G. " El Desarrollo Urbano en México ", El Colegio de México, 1976. p.10

proyectado, tienen la necesidad de empezar a planear a su alrededor otras ciudades llamadas satélites, con el fin de descongestionar los núcleos urbanos. Estas ciudades tienen una vida social propia con un gobierno municipal y zonificaciones económicas de acuerdo a las necesidades de la ciudad central.

Por su parte, Toni Garnier presenta en Francia un proyecto de ciudad industrial donde se encuentra ya el principio de separación que debe existir entre la zona industrial y la zona habitacional, entre otras cosas. En el mismo año, 1904, tienen verificación los congresos sobre higiene en las ciudades de Niza, París, Lyon, Marsella y Berlín, mientras que otro arquitecto francés, Eugene Hennard, habla de la importancia que en el futuro habrán de tener los pasos a distintos niveles presentando estudios sobre el tema así como de circulación giratoria, calles sobreelevadas, etc.

En 1910 se celebra un congreso de planificadores en Londres, Inglaterra, en donde se reúnen importantes personalidades en la materia como Stuben, Geddes, Th.Adams, Howard, Unwin, Hennard y Garnier, entre otros. En él se utiliza por primera vez la palabra urbanismo.

La Primera Guerra Mundial aparece en escena en 1914 y la actividad urbanística en Europa se ve interrumpida casi en su totalidad, aunque no obstante en ese año se funda la Sociedad Francesa de Arquitectos Urbanistas, mas tarde de urbanistas solamente y se nombra a Hennard presidente de la misma.

Entre tanto en los Estados Unidos las ciudades crecen a un ritmo acelerado, aportando nuevos elementos al urbanismo internacional entre los que podemos mencionar la edificación vertical llamada rascacielos, la cual en los primeros años de construcción, sin reglamentación y bajo la idea de dejar hacer, provoca la falta de luz, sol, ventilación y tiempo más tarde problemas de tránsito.

Asimismo, es en Estados Unidos donde se empiezan a establecer las diferencias de circulación como la gran avenida de alta velocidad con pasos a desnivel en los cruces principales; los camellones que dividen a otras grandes avenidas y encausan los sentidos de tránsito; las avenidas arboladas que por la noche se encuentran profusamente iluminadas, las calles de servicio, de retorno y las exclusivas para peatones ; los túneles bajo el río y los caminos elevados especialmente para tranvías, con las estaciones subterráneas y la introducción del fierro y el concreto en la construcción.

Otra aportación importante son los sistemas que reúnen por medio de cintas arboladas las reservas de parques y jardines interiores de la ciudad, como es el caso de las ciudades verdes: Green Brook y Green Belt, en Nueva York.

Al término de la Primera Guerra Mundial el panorama en muchas de las grandes ciudades europeas era desolador, los sobrevivientes encuentran sus casas destruidas y se inicia un largo período de reconstrucción, en contraste

con lo que sucede en los Estados Unidos, cuyo territorio no fue afectado físicamente por la guerra.

Como puede deducirse de la descripción realizada anteriormente acerca de las vialidades en las grandes urbes estadounidenses, las cuales se reproducen en forma similar en muchas otras ciudades del mundo, la aparición del automóvil tiene un impacto muy grande en el desarrollo urbano, a tal grado que en los primeros años del naciente urbanismo ya como una disciplina particular, su objetivo principal se confunde con el de ofrecer fundamentalmente facilidades viales a la urbe.

En 1922 el destacado arquitecto suizo-francés Charles Edoard Janneret, mejor conocido como Le Corbusier, fusiona las concepciones de la arquitectura y la forma urbana modernas con la tecnología contemporáneas planteando cuatro objetivos fundamentales: descongestionar el centro urbano, incrementar la densidad poblacional como una mejor forma de aprovechamiento de los espacios, mejorar la circulación y lograr más zonas naturales.

Entre otras cosas, Corbusier demostró que los grandes problemas de diseño urbano podrían ser tratados con extensos grupos de edificios altos y bajos, según las necesidades, y fue así como introdujo el cubismo en las composiciones arquitectónicas a gran escala.

A finales de la década de los veinte, un grupo de arquitectos de diferentes nacionalidades encabezados por Le Corbusier decidieron reunirse



en un congreso que aportara estudios realizados para analizar, legislar y tratar de solucionar los principales problemas urbanísticos de todo el mundo y en especial el de la habitación popular que en estos momentos afectaba particularmente al continente europeo. De esta forma, en 1928 se lleva a cabo en la ciudad de Lesarras el primer Congreso Internacional de Arquitectura Moderna CIAM.

En dicha reunión se decidió continuar con los trabajos realizados en forma permanente, y en 1933, como resultado del cuarto congreso del CIAM, se redactó la Carta de Atenas, documento que en su conjunto comprende 95 artículos separados en tres partes: 1) Generalidades; la ciudad y su región; 2) Crítico estado actual en las ciudades. Habitación, recreación, trabajo, circulación, patrimonio histórico; 3) Conclusiones: puntos de doctrina.

Esa carta es, en primer lugar, una crítica del estado de las ciudades, crítica fácil sin duda, pero que faltaba hacer de manera sistemática. Sin embargo es, ante todo, una doctrina de urbanismo. La Carta de Atenas propone principios rectores para la organización de las ciudades que permitan remediar la situación problemática.

Las proposiciones de la Carta de Atenas van dirigidas principalmente a los arquitectos para orientar sus estudios, al público para informarle sobre las habitaciones y las ciudades que se podrían construir y a los gobiernos por ser los únicos con posibilidades de introducir esos principios en la realidad.

En 1939 el mundo es estremecido por la Segunda Guerra Mundial la cual, entre muchas otras consecuencias, deja a su término ciudades totalmente destruidas que requirieron de un intenso período de reconstrucción. Por otra parte, el proceso de emigración del campo a las ciudades se acentuó en forma notable debido a la concentración de la actividad económica en ellas, pero además muchos habitantes de los países mayormente afectados por la guerra iniciaron un proceso de emigración hacia el continente americano, especialmente a los Estados Unidos, generando nuevos problemas en ciudades que no estaban debidamente preparadas para recibirlos.

Los arquitectos mas afamados empiezan a buscar soluciones de trazo y regeneración de ciudades, principalmente los europeos, quienes desafortunadamente no abandonaron su posición de colonizadores y envían como producto de exportación proyectos urbanos generalmente irrealizables en sus colonias del norte de Africa y la India.

Así Corbusier proyecta las nuevas ciudades de Chandigarh, Argel y Nemours, con grandes concentraciones demográficas por hectárea. Frank Lloyd, por su parte, proyecta Broadacres en oposición a las teorías de Corbusier.

La destrucción de las ciudades por bombardeos aéreos dio origen a diferentes estudios que buscaban afrontar problemas similares en el futuro; de esta forma surgió la idea de crear ciudades subterráneas o la dispersión de las ciudades en pequeños núcleos.

No obstante, las urbes no detuvieron su proceso de crecimiento y, como lo habíamos mencionado, el gran aumento de vehículos automotores trajo consigo cambios importantes como resultado de la búsqueda de soluciones para los congestionamientos viales. De esta forma es como se crean vías largas que conectan a la ciudad central con las áreas periféricas, así como ejes viales, puentes y pasos a desnivel que conectan a su vez a las grandes arterias internas de circulación y que cambian por completo la fisonomía de las ciudades. Ahora las ciudades son más pensadas para los vehículos que para los seres humanos.

Podemos decir que las ciudades actuales en los países más desarrollados buscan revertir o evitar en su desarrollo futuro los problemas generados por ese crecimiento acelerado: exceso de población, contaminación, zonas marginadas, pobreza, etc., y es precisamente aquí donde el urbanismo contemporáneo juega un papel muy importante como una disciplina científica, con objetivos definidos que respondan a los constantes cambios del mundo actual, ayuden a solucionar los problemas actuales de las grandes urbes y prevean el futuro desarrollo de las mismas de manera armónica.

## **1.2. El Urbanismo Contemporáneo**

Hasta ahora hemos hablado en forma muy general del desarrollo histórico del hábitat del ser humano, de cómo las primeras agrupaciones sedentarias practicaron por necesidad lo que se conoce como "urbanismo natural" para posteriormente pasar a un trazo de ciudades esencialmente empírico (urbanismo empírico) y no es sino hasta en años recientes cuando podemos empezar a hablar del urbanismo como una disciplina científica. Pero ¿qué es el urbanismo?, ¿cuáles son sus funciones? y ¿qué posibilidades tiene de dar solución a los problemas de las grandes urbes?

Diremos en primer lugar que la palabra urbanismo y su derivada, urbanista, son de reciente creación en el lenguaje y desde su aparición y uso en 1911 y 1914, han despertado controversia sobre si deben ser sinónimos de los conceptos de la lengua inglesa que traducimos como planificación de ciudades "City planning" y planificador de ciudades "City planner".

El urbanismo es una disciplina científica actual, desconocida en la antigüedad en el grado mismo en que fueron desconocidos los factores que actualmente constituyen los problemas de las grandes concentraciones humanas.

"El urbanismo, hasta hace poco confundido con el arte urbano, cuando no con la ingeniería municipal, no toma partido por las formas construidas, esto sí corresponde al arte urbano; eso que se dice embellecer la ciudad, para lo cual bastaría, y así se ha hecho en ocasiones, 'adornar fachadas', es

una tarea complementaria, pero su razón de ser, el orden de las cosas para servir a los seres vivos, habitantes cambiantes de esas formas huecas, no impone formas, impone conceptos de habitabilidad física, biología y social que deberán cumplirse dentro de las formas más elevadas de la técnica más avanzada de la época que resulten más eficientes, sabiendo de antemano que un buen urbanismo se salva a pesar de una mediocre arquitectura (en el aspecto estético) y en cambio, una buena arquitectura no subsiste en el desorden de un mal urbanismo ".<sup>5</sup>

Lo que nos dice Domingo García Ramos es que los volúmenes y estilos arquitectónicos, en avenidas exhibicionistas, escenográficas, no son sino arreglos de arte urbano complementarios o consecuentes de una buena solución urbanística, pero la labor del urbanismo es mucho más profunda. "...el urbanismo se proyecta para' la sociedad' con sus interdependencias, jerarquizando el bienestar colectivo por encima de los intereses particulares, individuales o de grupos pequeños...".<sup>6</sup>

Hasta hace pocos años, la mayoría de los urbanistas tenían una formación de arquitectos y estudios posteriores de planeación. Aún más, algunos arquitectos han planteado directa e indirectamente que el urbanismo es sólo un cambio de escala de la arquitectura, es decir, si antes proyectaban para un grupo reducido de personas (por ejemplo, el cliente y su familia) ahora proyectan para grupos mayores y se asesoran de personas

---

<sup>5</sup> García Ramos Domingo. Op. Cit. p.24

<sup>6</sup> Ibidem.

de otras disciplinas. Sin embargo, como ya lo hemos dicho antes, el urbanismo no es sólo planificación física, sino el resultado de una serie de decisiones sociales, económicas, culturales y políticas que deben reflejarse en esa concreción física.<sup>7</sup>

Al respecto, el arquitecto Juan Manuel Licona, director de la maestría en urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, nos comenta: "El urbanismo lo que pretende es el estudio de las ciudades para poder planear su desarrollo presente y futuro y que éste se dé en las mejores condiciones para que sus habitantes puedan tener los satisfactores urbanos necesarios para lograr una calidad de vida adecuada para vivir, trabajar y cultivar el espíritu".

Las definiciones siempre tienen sus inconveniencias, sobre todo en una disciplina joven como el urbanismo donde existen diversos puntos de controversia. Sin embargo creemos que los elementos aportados por diferentes definiciones pueden ayudar a una mejor comprensión de lo que es el urbanismo contemporáneo, por lo que aquí presentamos algunas de ellas.

Para Patrick Geddes, " La mejor disciplina como punto de partida para el urbanismo no es de ninguna manera la técnica, sino las ciencias de la observación cuales quiera que ellas sean. Es necesario no limitarse a la ciudad, sino analizar toda la región circundante y desde todos los puntos de

---

<sup>7</sup> Ducel Ma. Elena, " Introducción al Urbanismo ", México, Ed. Trillas, 1989. p.29.

vista posibles, tanto espirituales como geográficos, históricos o económicos".<sup>8</sup>

En "Introducción al Urbanismo", María Elena Duccl nos dice: "El urbanismo tiene como fin la modelación y remodelación de las ciudades, por lo cual es el estudio de las ciudades enfocado a lograr el diseño del ámbito espacial donde se desenvuelven las actividades sociales del hombre".<sup>9</sup>

El diccionario Porrúa de la Lengua Española se refiere al urbanismo como el "conjunto de conocimientos sobre la creación, desarrollo, reforma y progreso de los poblados en orden a las necesidades materiales de la vida humana".<sup>10</sup>

Gastón Bardet dice: "no debemos confundir el arte urbano con el urbanismo, ni tampoco con las formas geométricas o manto arquitectónico que el arte urbano recibe. Una ciudad no es de ninguna manera sólo un conjunto de calles y casas; éstas no son sino unos carapachos, las conchas de una sociedad de personas cambiantes que la hacen y la deshacen. El conocimiento del ser colectivo es lo importante ante todo, por que el drama del urbanismo es el divorcio de las formas caducas y pesadas y el ser urbano en constante y prodigioso renovamiento".

---

<sup>8</sup> García Ramos, Domingo. Op. Cit. p.147

<sup>9</sup> Duccl Ma. Elena, Op. Cit. p.9

<sup>10</sup> Diccionario Porrúa de la Lengua Española.

Le Corbusier opina que "La ciudad, como todo organismo debe tener un límite de tamaño. Este es la unidad urbana. El tamaño de la ciudad urbana lo determina el principio de autosatisfacción que se apoya, por una parte, sobre la triple naturaleza psicológica, espiritual, social, de necesidad del ser humano considerado como ser viviente, como persona, como miembro de una sociedad..."

Finalmente presentaremos la definición dada por Domingo García Ramos, quien nos dice que "El urbanismo es una disciplina científica especializada que estudia racionalmente los hechos y fenómenos sociales y económicos que concurren en la aparición y evolución de los espacios habitables por los agrupamientos humanos, teniendo en cuenta la agrupación masiva y el determinismo natural, así como la activa y el determinismo psicológico, para procurarle un desarrollo material y estético, satisfactorio y orgánico, que reclama forzosa e ineludiblemente la voluntad de hacerlo y la aportación de los recursos económicos y legales para realizarlo".<sup>11</sup>

Como podemos observar cada una de las definiciones anteriores nos puede aportar diferentes elementos acerca de lo que es el urbanismo y cual es su función pero, no obstante estas diferencias, también podemos enfocar similitudes que nos permiten tener si no una definición única, si una idea homogénea de lo que es el urbanismo contemporáneo.

---

<sup>11</sup> García Ramos Domingo. Op. Cit. pp.148-149



Así, podemos decir que la función del urbanismo es eminentemente social, dirigida a la colectividad, en contraposición a la arquitectura que busca satisfacer necesidades individuales o de grupos específicos. Este aspecto lo podemos identificar en nuestras definiciones en frases como "El conocimiento del ser colectivo es lo importante ante todo..."; el "... ser humano considerado como ser viviente, como persona, como miembro de una sociedad..."; "... disciplina científica que estudia racionalmente los hechos y fenómenos sociales... teniendo en cuenta la agrupación pasiva... así como la activa...".

El urbanismo es además una actividad esencialmente interdisciplinaria, ya que aborda aspectos "... tanto espirituales como geográficos, históricos o económicos"; requiere de " un conjunto de conocimientos sobre la creación, desarrollo, reforma y progreso de los poblados; y requiere ... la aportación de recursos económicos y legales...".

El urbanismo es pues la aplicación práctica de muchas ciencias como la sociología, la economía, la política y la comunicación, entre otras. El fenómeno urbano es tan complejo que para comprenderlo requiere ser analizado desde la perspectiva de diferentes especialidades y la formación del urbanista debe estar relacionada con todas ellas. Esto, sin embargo, no implica que el urbanista deba ser un "todólogo", lo que en una época de especializaciones como la nuestra no tiene razón de ser y es por ello que abogados, demógrafos, arquitectos, ingenieros y otros especialistas que ya hemos mencionado deben reunir sus esfuerzos para poder abordar la complejidad de nuestras ciudades modernas.

Las afirmaciones anteriores podrían llevarnos a pensar que el urbanista no existe o que su existencia no tiene razón de ser en tanto que su labor es llevada a cabo por un grupo de personas de diferentes profesiones en el cual no parece estar muy clara la función del urbanista quien sería ese "todólogo" del que hablamos con anterioridad. Sin embargo, es precisamente el urbanista el encargado de conjuntar esta serie de esfuerzos encaminados a solucionar los problemas de la ciudad y su región, de crear una ciencia urbanística que no sea exclusiva de los urbanistas sino, queremos enfatizarlo, sea esa actividad interdisciplinaria, el urbanismo que exigen las necesidades de las urbes de nuestro tiempo.

#### 1.2.1. Las Escuelas de Urbanismo

En su libro "Iniciación del Urbanismo", Domingo García Ramos nos habla fundamentalmente de tres escuelas: la Inglesa, la estadounidense y la francesa. De estas, para él la más importante parece ser la Inglesa, ya que se refiere a ella como la más antigua, la más consciente, la del sentido común. El ambiente propicio para el desarrollo de una sociedad se fomenta, se estimula bajo ideas muchas veces conservadoras, se diría viejas, pero altamente experimentadas y comprobadas, manteniendo en lo físico y en lo moral un paisaje natural, orgánico, sin sobresaltos, placido, confortable, amable.

Respecto a la escuela estadounidense, el autor destaca como características principales la utilización de las mejores técnicas y el presupuesto libre. "No significa sin embargo que el sistema sea

despilfarrado y sin control, quiere decir que una vez que se ha llegado al convencimiento de llevar a cabo la obra, esta se realiza dentro de las aplicaciones técnicas mejores, cueste lo que cueste y de una vez todo, trátase de puente, canal, túnel, subterráneo. Estas empresas no sólo públicas sino privadas, son desgraciadamente imposibles de igualar en otros países de menos sólida economía...".

En cuanto a la escuela francesa, García Ramos nos habla de dos tendencias fundamentales: "por un lado el Idealismo, formal, estético, tomando el arte urbano como una meta suprema y la otra esencialmente técnica, avanzada, moderna pero con el prejuicio de obtener la originalidad a toda costa ".<sup>12</sup>

En nuestro siglo han surgido otras tendencias de desarrollo urbano que también han tenido importante influencia como es el caso de los países socialistas, especialmente en los estados que anteriormente conformaban a la Unión Soviética, donde una de sus principales preocupaciones era la de otorgar vivienda a todos sus habitantes así como lograr un desarrollo equilibrado entre el campo y las ciudades. Estos desarrollos se basaban fundamentalmente en los famosos planes quinquenales, que si bien no siempre podían realizarse en su totalidad proporcionaban importantes elementos de organización comunitaria.

---

<sup>12</sup> Ibidem. pp. 122-125

En otros países del mundo también aparecieron escuelas de urbanismo que se desarrollaron de acuerdo a sus propias características y necesidades, como es el caso de Italia y Alemania, países en los que sus desarrollos urbanos reflejan sus respectivas experiencias bélicas y sus políticas dictatoriales de los años previos y durante la Segunda Guerra Mundial, principalmente, así como su política económica de procurar dar trabajo al pueblo mediante la espectacular realización de obras públicas.

En años recientes han surgido nuevas tendencias y movimientos en lo que a las escuelas de urbanismo se refiere y entre estas destaca de manera especial el caso de Japón, país que por sus necesidades de espacio físico, su cultura milenaria y el gran desarrollo tecnológico y económico que ha alcanzado en el presente siglo, ha conjuntado una serie de características en su desarrollo urbano que la llevan a ser una de las naciones vanguardistas en lo que a diseño y aprovechamiento de los espacios se refiere, al igual que en la regeneración ecológica. Esto, sin embargo, es resultado de las experiencias de muchos años y de conjuntar de alguna forma elementos de las escuelas de urbanismo antes mencionadas y adaptarlas a sus propias necesidades.

En el caso del continente americano, a excepción de Estados Unidos, la mayoría de las escuelas de urbanismo han copiado los modelos europeos y norteamericanos, con la salvedad de que las más de las veces las diferencias económicas con los países desarrollados donde se generaron los modelos urbanos hacen irrealizables o de menor calidad los proyectos que se llevan a cabo en los países menos desarrollados, o en muchos casos los

modelos coplados no están acordes con las necesidades y la realidad de los países en que se implementan.

No obstante, la tendencia general de nuestro tiempo es la de intercambiar experiencias a través de congresos Internacionales y publicaciones, lo cual no tiene nada de malo siempre y cuando dichas experiencias se adapten a las necesidades, la economía y la cultura de cada país, para que realmente puedan ofrecer soluciones específicas a problemas urbanos específicos.

Para García Ramos, las tendencias de estas escuelas pueden resumirse fundamentalmente en dos: "La humanística, artística, romántica, de retoque y refinamiento cultural en países de crecimiento demográfico pausado y de medianos o altos recursos, que aspira a resolver los problemas con cariño, admiración y respeto hacia las formas urbanas, por el camino del pensamiento, convicción y eficiencia humanos, y la 'tecnológica' que supone puede resolver los problemas con el concurso de computadoras electrónicas, siguiendo rutas críticas y modelos matemáticos, haciendo del hombre un número mas; eficiencia mecánica sin riesgo de equivocación, evaluaciones, metodología y rigorismo en las investigaciones y toda la palabrería del caso".

Nosotros diremos por nuestra parte que si bien en términos muy generales se puede hablar de estas dos tendencias, en lo que se refiere al urbanismo contemporáneo no se puede hablar de blancos y negros, sino que existe una gran cantidad de tonalidades grises y que, como dice el propio

García Ramos al referirse a sus dos tendencias generales, ninguna ha logrado encontrar el desarrollo urbano ideal, desarrollo que parece ir a pasos agigantados mientras que sus analistas, estudiosos y todos aquellos que intentan controlarlo, avanzan muy lentamente. Las escuelas de urbanismo, pues, aún tienen mucho por hacer.

### 1.2.2. La Ciudad y su Región

Hemos visto que el urbanismo como disciplina científica formal es muy joven en su desarrollo, de hecho podemos decir que está en proceso y que aún queda mucho por definir. Precisamente la generalización reciente de la palabra urbanismo ha hecho necesaria, entre otras cosas, la definición de su objeto de estudio, la ciudad, cosa que no ha sido precisamente fácil.

Diremos en primer lugar que, de acuerdo con el desarrollo de los asentamientos humanos que analizamos en principio, el concepto de ciudad es también histórico, es decir, no es el mismo concepto el de la "polis" griega vertido por Aristóteles que el de la ciudad medieval o el de nuestras grandes urbes contemporáneas, el concepto cambia como lo hacen las propias costumbres y condiciones.

Nuestro interés se encuentra en nuestras grandes ciudades contemporáneas, con sus igualmente grandes problemas porque estos nos afectan directamente al ser habitantes de las mismas.

En el presente siglo, muchos estudiosos han definido a la ciudad desde diversos puntos de vista, por ejemplo: "Queen y Thomas señalaron que, para unos, su característica es el volumen y densidad de la población; para otros, el tamaño y la reunión compacta de edificios; o el estatuto legal; la división del trabajo; los tipos de habitantes; los grupos sociales y sus contactos; las instituciones; la complejidad, movilidad y heterogeneidad de la población; o las innovaciones culturales; sin embargo, ninguno de estos signos, dice el doctor Mendieta, basta por sí solo para definir la ciudad."

"Según Phelps, la ciudad es resultado de un proceso de carácter sociológico que consiste en: 1º, crecimiento de la población que se torna heterogénea en su composición racial y cultural; 2º, intensificación de la división del trabajo; 3º, aumento del comercio y de la industria; 4º, desarrollo de la independencia económica; 5º, división marcada de la sociedad en clases; 6º, movilidad social, es decir, paso frecuente de los individuos de un nivel de la sociedad a otro, inmigraciones y emigraciones; 7º, creación de diversas instituciones: políticas, culturales, de asistencia social, económicas, jurídicas, etcétera; 8º, descenso de la natalidad. Agrega el doctor Mendieta la presencia de otros signos negativos tales como: el crecimiento del pauperismo, de la prostitución, el vicio y la criminalidad".<sup>13</sup>

Por su parte, en una breve definición de la ciudad, María Elena Ducci nos dice que "... para efectos de la geografía urbana se puede definir como

---

<sup>13</sup> Ibidem. P.143

una concentración de población en un lugar determinado, con alta densidad en relación con el campo, en la cual la mayoría de la población se dedica a actividades no agrícolas".<sup>14</sup>

Lo cierto es que estos espacios geográficos transformados por el hombre llamados ciudades, en los que como mencionan algunos estudiosos se pueden observar conjuntos de construcciones con carácter de continuidad y contigüidad, ocupados por poblaciones cada vez más grandes y heterogéneas que se aferran a ellos a pesar de los múltiples problemas que esto significa, pues les ofrecen satisfactores y condiciones de vida que no pueden encontrar en otro lugar, presentan dificultades para ser englobados en una sola definición debido a esa complejidad y constante proceso de transformación.

Se presenta aquí un caso similar al que encontramos al hablar de lo que es el urbanismo contemporáneo y su campo de acción, es decir, cada especialista, sea sociólogo, arquitecto, antropólogo, etcétera, puede dar una definición de la ciudad desde su perspectiva profesional y cada una de ellas puede aportar algo importante para la comprensión del fenómeno citadino.

Podemos hablar de características en algunas citas anteriores como la alta densidad poblacional, la actividad comercial e industrial, la

---

<sup>14</sup> Duccl Ma. Elena, Op. Cit. p.44



heterogeneidad de sus habitantes y muchas otras, sin embargo siempre quedarán fuera algunos aspectos igualmente importantes.

Los estudiosos de las ciudades y en general todos aquellos interesados en resolver los problemas de las mismas, deben pues tener en la medida de lo posible una visión global del fenómeno urbano.

En la "Carta de Atenas", resultado de la cuarta reunión del CIAM en 1933, aparece un nuevo y muy importante concepto para el estudio de la ciudad al definirla como "parte de un conjunto económico, social y político que constituye la 'región'". Esto significa que las ciudades modernas han crecido en tal forma que su influencia ya no se circunscribe a ellas mismas sino que abarcan a toda la región que las rodea y a veces más. Pero ¿qué es la región?

Existen muchos tipos de regiones: geográficas, políticas, económicas, pero en términos urbanísticos diremos que "La ciudad y su región son interdependientes y forman una unidad. La región provee a la ciudad de alimentos (vegetales, leche, carne, huevo, etc.) y de materia prima para su industria (algodón, petróleo y otros minerales) mientras que la ciudad proporciona a su región bienes manufacturados y todo tipo de servicios (educación, comunicación, transporte, administración, etc.). Desde el punto de vista de la ciudad, las principales relaciones que establece en su región son: a) comercialización de los productos regionales, b) obtención de mano de obra proveniente del campo para su industria, c) prestación de servicios de diversos tipos: administrativos, de salud, de comunicaciones, etc., d)

distribución de los productos urbanos hacia la región, e) distribución de las inversiones y organizaciones del trabajo regional, y f) estructuración de la red de transportes, que determinará las posibilidades de acceso a la región y, por tanto, la influencia regional de la ciudad ... Las relaciones de influencia puede ser comerciales, administrativas, sociales, de comunicación, etc. Algunas ciudades tienen un enorme radio de influencia que llega mas allá de su región geográfica y aun fuera de las fronteras nacionales".<sup>15</sup>

Lo importante en el surgimiento del concepto de región es precisamente lo establecido en la Carta de Atenas: "La ciudad debe ser estudiada en el conjunto de su región de influencia. Un plan de región remplazará un simple plan municipal. El límite de la aglomeración estará en función de la radiación de su acción económica".<sup>16</sup>

Estos conceptos resultan fundamentales para ciudades como la nuestra donde muchos de sus problemas han sido trasladados a las zonas conurbadas y a los estados más cercanos debido a su enorme influencia política y económica, principalmente, por lo que la planificación debe tomar en cuenta dicha influencia, muchas veces negativa, para evitar mayores compilaciones.

---

<sup>15</sup> Ibidem.

<sup>16</sup> García Ramos Domingo. Op. Cit. p.114

### 1.2.3 La Planificación.

La tarea del urbanismo como disciplina científica puede resumirse en una sola palabra: planificación. Pero, ¿qué es la planificación?

Planear, hacer planes, es idear todo un sistema para obtener un fin preciso que no forzosamente se refiere a las obras que deban efectuarse para beneficio de una región o de una ciudad, se refiere a todo acto de previsión, lógico y voluntario. En lo referente al urbanismo, la planificación se puede definir como "...un método, una manera de plantear y resolver los problemas sociales, materializado en obras 'realizables' que se desprenden de un estudio en el que habrán intervenido técnicos y artistas en equipo. La realización del plan en la obra es lo que hace del urbanismo una técnica científica de aplicación. El plan es previsión y, para establecerlo, intervienen los técnicos de distintas actividades en equipo: es trabajo de análisis".<sup>17</sup>

Ahora bien, esta planificación depende de numerosos y diversos factores objetivos: dimensiones, calidad, costos, tiempo, etapas de realización, evaluaciones, aspectos geográficos, ecológicos, económicos, sociales y políticos, que permitan establecer instrumentos jurídicos y administrativos para su adecuada realización.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Ibidem. p.1201

<sup>18</sup> Duccl Ma. Elena, Op. Cit. p.15

"La parte o aspecto que realiza cada especialista, corresponderá a lo físico, lo económico, lo social ("physical planner, economy planner, social planner", etcétera), pero la planificación debe ser una, integrada por todos esos aspectos, más no desvinculados o separados. No hay planificación física o planificación económica; solo hay planificación única, Integral y aspectos físicos; aspectos económicos de una planificación, etc. La planificación o es Integral o no es planificación".

"La designación urbanística y su equivalente 'City planner', declmos, parece restringir su actividad a los límites urbanos, pero no se concibe a la ciudad sin el campo (su reglón) y a la reglón sin la ciudad; además, no se puede señalar un límite entre lo regional y lo urbano que, haciéndolo extensivo, vendría a ser lo rural y lo urbano, y en consecuencia la tarea del ruralista, del urbanista y del 'regionalista', vienen a ser una misma cosa; por eso digo que planificación, planeación y urbanismo, son tres palabras que definen una misma actividad o, si se quiere, son grados de una misma actividad".<sup>19</sup>

La necesidad de planificar una ciudad, no sólo en su construcción sino en su desarrollo futuro, surge en el siglo XIX con el acelerado desarrollo industrial que provocó a su vez el rápido crecimiento de las ciudades, las cuales requirieron de planes para encauzar su expansión. Sin embargo, muchos de esos planes iban enfocados a aspectos específicos como el

---

<sup>19</sup> García Ramos Domingo. Op. Cit. p.22

embellecimiento de la ciudad, el saneamiento, la prevención de inundaciones e incendios, es decir, se enfocaban a la remodelación y no a planificar el desarrollo futuro, lo cual llevó a "parchar" cada uno de los nuevos problemas no previstos y recurrir al "urbanismo de emergencia", como sucedió al popularizarse el empleo del automóvil en ciudades carentes de las facilidades viales necesarias, que por tal motivo requirieron de ampliación de calles, demoliciones y una serie de modificaciones geométricas que, por otra parte, se confundieron con la labor fundamental del urbanismo.<sup>20</sup>

Pero hemos dicho ya que la tarea del urbanismo no es sólo la de embellecer o rectificar lo que se hizo mal en el pasado, su tarea esencial es la de planificar para el futuro. "Llevemos la idea del engrandecimiento de 'cada día', proyección futura, 'intuyendo las soluciones', por que si nos detenemos a 'investigar', iremos siempre detrás del problema, haciéndolo más grave por cada día de demora y que muchas veces y en el mejor de los casos, concluyen en una monografía ilustrada de problemas urbanos por resolver, con recomendaciones y proyectos fuera de oportunidad, proponiendo modificaciones a los pavimentos de una plaza, mientras las familias se hacían por falta de alojamiento a su alcance económico".<sup>21</sup>

Lamentablemente, la gran mayoría de los problemas urbanos de nuestro tiempo son resultado de la falta de esa planificación integral

---

<sup>20</sup> Ibidem. p.150

<sup>21</sup> Ibidem. p.396

mencionada con anterioridad, la cual debe tomar en cuenta más que los aspectos físicos, los aspectos humanos de una sociedad, y más que poner "parches" prever los problemas futuros.

Es necesario señalar también la importancia de la participación ciudadana en el desarrollo y planificación de su ciudad. Por ahí dicen que cada pueblo tiene el gobierno que se merece; podemos decir también que cada ciudadano tiene la ciudad que se merece.

El papel del habitante de la ciudad que será afectado por el plan urbanístico consiste en hacer presentes ante los responsables de tomar las decisiones, mediante las formas que están a su alcance, sus necesidades, los problemas que afronta en su vida diaria y las formas en que piensa puede mejorar su ambiente urbano.

Lo anterior parecería utópico en un sistema político como el nuestro donde existe una representatividad ficticia en cuanto a la toma de decisiones, no obstante, existen espacios de expresión y libertad que deben ser aprovechados al máximo para presionar e influir en el funcionamiento y mejora de nuestras ciudades. Sin embargo, esto no implica una actitud paternalista por parte de los gobiernos y que sean éstos quienes solucionen todos los problemas, por el contrario, significa que los ciudadanos debemos aportar ideas y, sobre todo, tomar actitudes, acciones ante problemas de los que ya mucho se ha hablado como puede ser el manejo de la basura, el uso racional del automóvil, etc., las cuales pueden ser en ocasiones más efectivas que las políticas gubernamentales.

Por otra parte, queremos señalar que el urbanismo no es la panacea que resolverá por sí misma todos los problemas de las grandes ciudades. El urbanista estudia, planea, detecta problemas, los valora, busca causas, prevé el surgimiento de otros nuevos y plantea soluciones, pero las decisiones finales son de carácter político-administrativas y están a cargo de los gobiernos correspondientes.

Ahora bien, como lo plantea Marcos Winograd en su ensayo sobre los ámbitos de la cotidianidad, "no se trata de clausurar el proceso de urbanización, sino de lograr condiciones globales para un incremento de la calidad de vida de toda la población. En ese aspecto, la política urbana debe asentarse sobre la exigencia, la posibilidad y la vocación del poder político de encuadrarla en una política total y territorial más amplia. Una vez más, la suma de acciones integradas. Gestión posible con objetivos definidos...la rehabilitación urbana concebida no como reconstrucción estilística sino como mantenimiento de relaciones entre la población y su ámbito, tiene que ver esencialmente con el pasaje progresivo de un urbanismo tecnocrático a un urbanismo de compromiso, más democrático, vinculado con nuevas formas del poder tanto por quienes lo detentan globalmente como también por su descentralización. El éxito de la rehabilitación urbana depende de la reversión de los poderes del Estado a las regiones, de las regiones a las comunas y de las comunas a las organizaciones de barrio".<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Medio Ambiente y Urbanización. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. Argentina. p.54

### 1.3. El Caso Específico de la Ciudad de México.

#### 1.3.1 Aspectos históricos

Históricamente México ha tenido una larga trayectoria y tradición urbanas que se inicia en la época prehispánica con el florecimiento de importantes centros urbanos como Teotihuacán y Tenochtitlán.

En lo que se refiere a la ciudad de México, en términos generales su historia comprende cuatro épocas: "Primera, la ciudad indígena, que va desde la leyenda de su fundación hasta ser la ciudad que describen, con alguna exageración, los conquistadores. La segunda, es la fundada por Cortés sobre las ruinas de Tenochtitlán y que, después de un crecimiento inicial rápido, permanece casi la misma, hasta mediados del siglo XIX. La tercera corresponde al México independiente, cuando consolidada la República en ejecución de las Leyes de Reforma, se suprimen los conventos destruyendo o mutilando sus edificios, se abren nuevas calles y a la vez cambia el gusto hacia lo francés, modificando o sustituyendo las muestras magníficas del arte hispanomexicano... El cuarto período debe contarse a partir de 1920, iniciándose con una vuelta a las formas llamadas coloniales, interpretadas también y casi simultáneamente a la manera californiana y proseguida por la arquitectura internacional hasta llegar a nuestros días".<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> García Ramos Domingo. Op. Cit. pp. 362-363.



Aun cuando García Ramos considere las apreciaciones de los historiadores que llegaron con los conquistadores españoles como un tanto exageradas, esto no le resta importancia a un desarrollo urbano como Tenochtitlán que alcanzó una población cercana a los 300,000 habitantes y que, Indiscutiblemente, llegó a ser una de las expresiones máximas del desarrollo urbano en el mundo en los tiempos de la Conquista española y con una gran influencia regional, a pesar de las distancias y la accidentada geografía.

Posteriormente, durante los tres siglos de la Colonia, México experimentó una urbanización intensa para su tiempo, especialmente durante el siglo XVI. Los españoles establecieron un número importante de ciudades y aplicaron en su diseño y construcción la rica experiencia que habían desarrollado en España.

Fundamentalmente los conquistadores establecieron tres tipos de ciudades en la Nueva España; centros administrativos, comerciales y militares, como la ciudad de México y en menor escala Guadalajara y Mérida; ciudades portuarias, como Veracruz y Acapulco; y ciudades mineras, como Guanajuato, Zacatecas, Pachuca y San Luis Potosí. Dicha estructura ha determinado el desarrollo urbano ulterior de nuestro país, con excepción de las ciudades mineras, las cuales, al agotarse sus recursos, perdieron su base económica y con ello parte importante de su población.

Ya en nuestro siglo, en los primeros años el único centro urbano que creció en forma considerable fue la ciudad de México, mientras que la

principal característica de la población rural fue el aislamiento, debido a la casi nula comunicación con los centros urbanos.

Posteriormente, durante el período revolucionario (1910-1921) las ciudades crecieron en población debido principalmente a la ruptura de los lazos semifeudales que ataban a los campesinos con la tierra.

"Entre 1921 y 1930 decreció la migración campo-ciudad, debido en gran parte a los efectos de la reforma agraria, lo cual produjo una estabilización de la población de las ciudades; sin embargo, a fines de la década de 1930 se reanudaron e intensificaron las corrientes migratorias hacia la ciudad, como resultado de la expropiación petrolera, la construcción del sistema troncal de carreteras, la Segunda Guerra Mundial (que hizo desarrollar la industria nacional), entre otras causas".<sup>24</sup>

El período comprendido entre la década de los 40 y principios de los años 70 es una etapa fundamental del México moderno, caracterizada por un rápido ritmo de urbanización con un crecimiento económico satisfactorio en términos cuantitativos pero que, por otra parte, fue el origen de los desequilibrios y contradicciones de nuestro México actual.

En este período el eje central de la dinámica económica fue la industrialización sustitutiva de importaciones, sustentada en un Estado

---

<sup>24</sup> Ducci Ma. Elena, Op. Cit. pp. 39-40

proteccionista, en el sacrificio fiscal en favor de los grandes capitales y en el endeudamiento externo, lo cual creó las condiciones de producción necesarias para garantizar el crecimiento rápido del producto interno basado en una inequitativa distribución del ingreso.

En contraste con el apoyo al desarrollo industrial, el sector agropecuario vio frenadas sus posibilidades de expansión y sufrió un rezago importante con respecto a los demás sectores de la economía, situación que hizo más notorios los contrastes entre el campo y la ciudad, alimentando los graves desequilibrios en el desarrollo regional y urbano del país que provocaron el gigantismo de unas cuantas ciudades, principalmente la ciudad de México, que recibieron fuertes corrientes migratorias de población rural expulsada por la pobreza del campo.

"...dicho proceso de urbanización fue sumamente contrastado, pues según datos del Plan Nacional de Desarrollo Urbano 1977-1978, sólo tres áreas metropolitanas, las de las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey, concentraban el 24.9 por ciento de la población nacional; tres ciudades de 500 mil a un millón de habitantes, representaban el 2.9 por ciento; 30 ciudades de 100 mil a 500 mil habitantes comprendían el 11 por ciento; 114 de 20 mil a 150 mil, el 4.3 por ciento y 1988 localidades de 2 500 a 20 mil habitantes el 16.2 por ciento. Y si en el contexto urbano se advierte un notorio vacío de ciudades medias, por otro lado, en la parte inferior de la jerarquía de los asentamientos humanos, el 37.7 por ciento restante de la

población del país se hallaba dispersa en localidades menores de 2 500 habitantes".<sup>25</sup>

Entre 1950 y 1970 se calcula que la migración interna en el país ascendió a 4.5 millones de habitantes y que en 1974, de cada 100 personas que incrementaron la población rural, 57 emigraron a las ciudades, donde engrosaron las filas del desempleo y el subempleo.

A partir de la década de los 70, el Gobierno Federal comienza a poner mayor énfasis en los problemas ambientales, el desarrollo urbano regional y la política demográfica que hasta esos años fue fundamentalmente poblacionista, y se realizan diversos avances en materia de planeación, misma que paulatinamente es introducida en la estrategia económica nacional.<sup>26</sup>

### 1.3.2 El Distrito Federal y la Zona metropolitana de la ciudad de México.

Diremos en primer lugar que el Distrito Federal se ubica en el suroeste de la Cuenca del Valle de México localizada en el extremo sur de la Mesa Central. Al Norte, Este y Oeste colinda con el Estado de México y al Sur con el estado de Morelos. Su altitud es de 2240 metros sobre el nivel del mar.

---

<sup>25</sup> González Salazar, Gloria. "El Distrito Federal: algunos problemas y su planeación". Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. 1990. P. 19.

<sup>26</sup> Ibid. pp. 21-23

Hasta diciembre de 1970 el Distrito Federal estaba integrado por 12 delegaciones políticas: Atzacotalco, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Alvaro Obregón, Tlahuac, Tlalpan, Xochimilco, así como por la ciudad de México, considerada como una delegación más.

Esta situación fue modificada el 29 de diciembre de 1970 por la Ley Orgánica del Distrito Federal que creó una nueva división política a la que se agregaron cuatro nuevas delegaciones: Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Benito Juárez, mismas que quedaron establecidas en la superficie que ocupaba anteriormente la ciudad de México.

Actualmente, según delimitación oficial, la Zona Metropolitana de la ciudad de México (ZMCM) comprende al Distrito Federal, 53 municipios del Estado de México y uno de Hidalgo, ocupando una superficie de 7860 km<sup>2</sup>.<sup>27</sup> En lo que se refiere al área urbana continua, conocida como zona conurbada, abarca las 16 delegaciones del Distrito Federal y 17 municipios del Estado de México: Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec, Chimalhuacán, Coacalco, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Huixquilucan, Netzahualcóyotl, Tultitlán, Zaragoza, La Paz, Chalco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Nicolás Romero y Temac. Esta zona cubre aproximadamente un área de 1,242 km<sup>2</sup>, de los cuales 602 km<sup>2</sup> corresponden al Distrito Federal y 640 Km<sup>2</sup> al Estado

---

<sup>27</sup> Ibid, pp. 35-36

de México estimándose que en ella se asientan alrededor de 18 millones de habitantes.<sup>28</sup>

### 1.3.3 La Problemática Actual.

Como hemos visto, el desarrollo Industrial de nuestro país a partir de 1940 y, principalmente, de 1955 en adelante, ocurrió fundamentalmente en la ciudad de México y en unos cuantos centros urbanos adicionales como Guadalajara y Monterrey que se consolidaron como los principales centros regionales del país.

En el caso específico de la ciudad de México son muchas las causas que han influido en su predominio como unidad productiva en todos los niveles. El hecho de constituir desde sus orígenes el asiento del poder político, sus condiciones preexistentes del mercado, la dotación de infraestructura básica, la disponibilidad de mano de obra mejor calificada, servicios, transportes, y otras facilidades que aseguraban la rentabilidad de las inversiones y su mayor aprovechamiento mediante la concentración Industrial, son algunas de las causas que originaron el crecimiento desmedido de la ZMCM.

Esta situación obedeció en gran medida a que la Inversión pública, la política de subsidios y precios y la política agraria se aplicaron

---

<sup>28</sup> Unikel, Luis. "La Dinámica del Crecimiento de la Ciudad de México". México, Fundación para Estudios de la Población, A.C. 1972. pp. 5-8

fundamentalmente en beneficio de la actividad económica y de la población de este y otros grandes centros urbanos. Ejemplo de ello es que entre 1959 y 1964 la ZMCM recibió el 20.5 por ciento del total de la Inversión pública federal, misma que aumentó al 25.4 por ciento entre 1965 y 1970. Para 1985, dicha inversión fue del 27.8 por ciento.<sup>29</sup>

Estos hechos fueron precisamente los que determinaron la concentración del dominio socioeconómico y político de la ciudad de México, su calidad de polo de atracción para la migración interna y su acelerado proceso de metropolización, el cual implica grandes costos económicos y sociales tanto al interior de la urbe como de carácter regional, ya que niega las posibilidades de desenvolvimiento a otras zonas con las consiguientes consecuencias como la disparidad de ingresos y niveles de vida, que a su vez tienen efectos negativos en el desarrollo económico del país en su conjunto.

En este punto es importante considerar que la expansión sostenida de la ciudad de México ha sido financiada sustancialmente por la provincia, ya que la concentración de las actividades mayormente productivas atrae al capital formado en el interior del país. Así, mientras la inversión por habitante en la ZMCM sobrepasa diez veces a la efectuada por los gobiernos de los estados más atrasados de México, el rendimiento social de dicha inversión en la metrópoli es a plazo muy largo y sus beneficios son

---

<sup>29</sup> Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica del Distrito Federal, 1985, p.32 y Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, versión 1986, pp. 3-14

mínimos para el resto del país, pero en cambio aumenta el congestionamiento y la problemática interna de la ZMCM.<sup>30</sup>

Por otra parte, el peculiar proceso de industrialización de la ciudad de México ha determinado un aumento de la importancia de su región de influencia, integrada, además del Distrito Federal y el Estado de México, por las entidades de Querétaro, Morelos, Hidalgo, Tlaxcala, y Puebla. Como lo señala Gustavo Garza, los datos demográficos muestran que existe un nuevo ámbito de concentración en las localidades urbanas que pertenecen al subsistema de la ciudad de México: Puebla Toluca Cuernavaca, Tlaxcala y Querétaro. Según lo advierte, las áreas metropolitanas de la capital y de Toluca, ya unidas al presente, constituyen técnicamente una megalópolis como parte de una tendencia que abarca a todo este grupo de ciudades y que de consolidarse, crearía una súper concentración económica demográfica que multiplicaría en forma acelerada los requerimientos de inversión pública, frenando con ello el desarrollo del país.<sup>31</sup>

Estas circunstancias han generado a su vez una serie de problemas difíciles de resolver al Interior de nuestra metrópoli, entre los que podemos mencionar el transporte, la vivienda, el agua, la vialidad, la contaminación, la delincuencia y muchos otros más.

---

<sup>30</sup> Unikel, Luis y Lavell Alan, "El Problema Urbano". La Universidad Nacional y los Problemas Nacionales, Colección Cincuentenario de la Autonomía de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, Vol. VII, T II. pp. 266-267

<sup>31</sup> Plan Nacional de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. Op. Cit. pp. 34-35



En este punto hemos querido incluir la opinión de algunos especialistas del urbanismo entrevistados con motivo de este trabajo y quienes nos dieron su visión acerca de los principales problemas de la ciudad de México desde la perspectiva urbanística.

Para el arquitecto Juan Manuel Licona, director de la Maestría en Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, "los problemas fundamentales de la ciudad de México están fuera de la ciudad. Esto que parece un contrasentido se explica porque el problema fundamental es que seguimos teniendo un exceso de población y este parece que no se detendrá durante muchos años, porque la ciudad de México es el centro de todo lo que se quiera imaginar de la política, la economía, la cultura, el poder financiero, la industria nacional etc. En el Distrito Federal, se realiza más del 50 por ciento en cualquier rubro de la economía y esto quizá es un gran mal pero atrae a la gente, no sólo de la provincia sino de otros países, a todos aquellos que llegan sin dinero, limpiando parabrisas, vendiendo chicles en los cruceros, esos ilusos a quienes es difícil convencer primero que no dejen su pueblo y después de que regresen. Por lo tanto, el problema que tenemos de ofrecer los servicios urbanos a toda la población del Distrito Federal y su Zona Metropolitana es un problema que no deja de crecer, porque diariamente siguen llegando un promedio de 800 mil personas, incremento que hace extremadamente difícil planificar una ciudad y por eso la propia dirección que antes era de Planeación del Distrito Federal, ahora es de

Reordenamiento Urbano, por que no se puede planificar, se tiene que reordenar".<sup>32</sup>

"Así pues, el problema número uno es la población, no existen acciones poderosas para evitar que la gente llegue a nuestra ciudad, lo cual se puede lograr teniendo 'imanes' que detengan en las provincias a la gente. Guadalajara y Monterrey ya son ciudades que cuentan más o menos con tres millones de habitantes, tenemos otras ciudades que cuentan más o menos con un millón como Puebla, Tijuana o León. Si tuviéramos un sistema de ciudades equilibrado otra sería la situación, esto quiere decir que la primera ciudad no le doble la población siquiera a la segunda, y en México la primera ciudad casi sextuplica la población de la segunda, lo que es causa de un fuerte desequilibrio. Por esta razón las acciones del gobierno deberían centrarse en desconcentrar, en descentralizar actividades en forma selectiva. Insisto, el problema más importante es la población".

" El punto número dos es el agua. Nosotros teníamos una dotación de agua potable del subsuelo de la ciudad de México, luego empezamos a utilizar la del Río Lerma, ahora la del Cutzamala que implica traer el líquido a más de 200 Km de distancia utilizando una cantidad de energía eléctrica que podría dotar a 80 mli comunidades de nuestro país, sin embargo, la inversión

---

<sup>32</sup> Garza Gustavo. "Ciudad de México: Dinámica Industrial y Perspectivas de Descentralización después del Terremoto", en Blanca Torres, Compiladora: "Descentralización y Democracia en México". El Colegio de México, 1986, pp. 225-228

viene para la gran ciudad que está generando más del 50 por ciento de la producción total del país ".

Por otra parte, en opinión del arquitecto Carlos Corral Becker, presidente de la Asociación Mexicana de Urbanistas, A.C. "La falta de ordenamiento territorial en la ciudad de México, que no podemos separar ya de la Zona Metropolitana, ha provocado la creación de centros de trabajo lejanos de las zonas de vivienda. Tenemos además una enorme centralización de equipamiento urbano regional, como son los grandes centros de enseñanza, los centros culturales, etcétera, de los cuales lo más significativo se encuentra concentrado en la ciudad de México, lo que no ha permitido que haya un mayor desplazamiento local, problema generado precisamente por la falta de ordenamiento regional. Como consecuencia lógica de esta situación y debido a los grandes recorridos, la falta de transporte masivo y los consecuentes altos índices de contaminación se convierten en el segundo problema más importante de la ciudad. En resumen, considero que la falta de ordenamiento territorial, el transporte y la contaminación como consecuencia, son los problemas más difíciles que afronta la ciudad de México y la Zona Metropolitana".

Podríamos continuar vertiendo opiniones acerca de cuales son los principales problemas de la ciudad de México y seguramente la mayoría de ellos reclamarían prioridad en su solución y serían motivo de un análisis individual exhaustivo, que no es el objetivo del presente trabajo y, por otra parte, sería prácticamente imposible abarcarlos en una sola investigación. Por tal motivo, sólo queremos agregar que, con base en los estudios

disponibles y los diagnósticos oficiales, se puede decir que la ZMCM ha excedido en forma peligrosa el óptimo deseable de expansión. Los altos índices de crecimiento demográfico y de concentración económica, así como la desordenada ocupación del suelo, ejercen una tremenda presión tanto en su entorno aún no urbanizado y no susceptible de dicho uso, como sobre el propio suelo urbano, sobre los recursos financieros, los servicios públicos, administrativos y sociales, sobre las funciones productivas y distributivas, sobre la vivienda, el agua y los alimentos, todo lo cual ha generado crecientes costos económicos y sociales en una compleja y problemática situación que no puede sostenerse indefinidamente.

Es pues evidente la necesidad de regular en forma estricta el crecimiento de la metrópoli tanto cuantitativa como cualitativamente. La velocidad y composición del crecimiento demográfico, los fenómenos de dispersión hacia la periferia, la especulación del suelo y la falta de planeación han implicado que la agregación de áreas circunvecinas a la antigua ciudad de México se realizara fuera de todo esquema de racionalidad urbana, provocando serios problemas de morfología, funcionalidad y administración.

Según se ha estimado, de continuar la actual tendencia de crecimiento de la ZMCM, para el año 2010 El Distrito Federal y sus Zona Conurbada centralizarían entre el 50 y el 60 por ciento de la producción industrial del país y absorberían entre el 34 y 35 por ciento de la inversión pública federal. En ella se asentaría para entonces más de un tercio de la población nacional, habría un marcado predominio del empleo en actividades

informales, una creciente proliferación de las ocupaciones improductivas y aproximadamente la mitad de la fuerza de trabajo estaría desempleada o subempleada. Asimismo, la prevalencia en el aumento del sector servicios en detrimento de la capacidad productiva, la demanda incesante de equipamiento y de otros satisfactores urbanos básicos y su encarecimiento, irían acentuando la dependencia económica de la ciudad en relación al resto del país y la exigencia de una inversión federal cada vez mayor, en perjuicio de su asignación para un desarrollo regional más equilibrado.<sup>33</sup>

De continuar las tendencias prevalecientes hasta ahora, la inadecuada disposición de los componentes de la estructura urbana se vería fortalecida y adicionada con nuevos elementos distorsionantes, aumentarían los déficits de vivienda y de equipamiento urbano y su inequitativa distribución física y social que subrayaría aún más las diferencias socioeconómicas de la población.

De esta forma para el año 2010 el área urbanizada del Distrito Federal abarcaría el 75 por ciento de la superficie total y el desequilibrio ecológico sería irreversible, por ejemplo, habría desaparecido el área lacustre, se habrían eliminado todas las áreas de recarga acuífera y perdido el 85 por ciento de los bosques y el 90 por ciento de los suelos se hallarían degradados, además que la generación de contaminantes alcanzaría niveles todavía más amenazantes que los actuales.

---

<sup>33</sup> Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica en el Distrito Federal. Op. Cit. p. 7

Sólo por mencionar dos ejemplos del impacto causado por el enorme crecimiento poblacional, diremos que para el año 2010 se requeriría más del doble de metros cúbicos de agua por segundo para abastecer a la ciudad, con respecto a la cantidad que se utiliza actualmente. Por otra parte, los viajes/persona/día se incrementarían a 79 millones en la ZMCM y habría un parque vehicular de 8.5 millones de unidades que en su mayor parte serían automóviles particulares.<sup>34</sup>

Dicho lo anterior, es evidente que la aguda problemática interna de la ciudad de México y su Zona Metropolitana y el peligro de que evolucione hacia situaciones aún más críticas, así como el impacto negativo de su tendencia concentradora para el desarrollo de otras ciudades y regiones del país, determina que su atención constituya un punto de primer orden en el contexto de la planeación urbana.

Todos estos aspectos del desarrollo de nuestra ciudad que hemos mencionado son importantes de tomar en consideración, sobre todo ahora que México ha formalizado el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, circunstancia que sin duda alguna influirá, y de hecho ya lo está haciendo, en el desarrollo urbano, como ocurre en la ciudad de México, donde en 1991 se iniciaron importantes proyectos como "Santa Fe", el Centro Dine, una torre de cuarenta pisos en Bosque de las Lomas, un edificio de 50 pisos en la glorieta del Angel, que aún no se concreta, varios

---

<sup>34</sup> Programa Maestro del Metro, Segunda Revisión, versión 1985, DDF, Secretaría General de Obras Públicas y Comisión de Vialidad y Transporte Urbano. p. 50

centros comerciales, el hotel Four Seasons, otro en Campos Elíseos, el proyecto Alameda, un hotel y un edificio en el predio de lo que fue la Escuela Bancaria y Comercial, en varios de los cuales ya participan firmas estadounidenses.<sup>35</sup>

Es así como el alto desarrollo tecnológico y científico de los dos países que concertarán con México a diferencia del que se tiene en nuestro país, impactará de manera particular el desarrollo de nuestras ciudades, sin que hasta el momento haya evidencias claras de que la política gubernamental esté encaminada en dirección opuesta, lo cual no podemos soslayar si no queremos que las pautas del desarrollo se dicten de acuerdo a una realidad que no es la nuestra y se propicie la falta de comunicación y la deshumanización de nuestras ciudades, aspectos de los que hablaremos en el siguiente capítulo.

---

<sup>35</sup> Excélsior 3-1-92. p. 36 A

## **CAPITULO 2**

### **¿QUE ES LA COMUNICACION?**

#### **2.1. La Comunicación, Una Ciencia En Desarrollo**

El campo de estudio de la comunicación, señala Miguel de Moragas, tiene un desarrollo relativamente nuevo y, actualmente, atraviesa por una etapa variable y amorfa debido a lo copioso de las investigaciones científicas en diversas áreas del conocimiento, especialmente en las ciencias sociales como la psicología, la sociología, la lingüística, la antropología, etcétera. Nuestro objeto de estudio presenta los suficientes contornos como para ser un objeto posible de cualquiera de las ciencias sociales; sucede, sin embargo, que no todas estas disciplinas han abordado con la misma intensidad esos contornos, lo cual hace que el panorama de la investigación de la comunicación, visto desde los distintos ángulos particulares de las ciencias sociales, sea extremadamente irregular y que el análisis de los fenómenos comunicativos sea de carácter parcial. En realidad, más que la regularidad, es la irregularidad lo que la investigación de la comunicación ha heredado o recogido de la evolución histórica de las ciencias sociales.

El propio Miguel de Moragas plantea que la pluridisciplinariedad es lo que ha privado hasta nuestros días en el estudio de la comunicación,



entendiendo como pluridisciplinariedad la colaboración de distintas disciplinas al reconocimiento de un objeto común, cada una de ellas desde su óptica particular.

El siguiente paso en la integración del trabajo científico sería la interdisciplinariedad, lo cual implica intercambio de métodos y puntos de vista, yendo más allá de la suma o yuxtaposición de conocimientos que implica la pluridisciplinariedad.

Finalmente, el grado superior de colaboración entre las ciencias sociales se daría en la transdisciplinariedad, donde podría empezar a hablarse de una ciencia general de las mismas, proponiendo conceptos y teorías comunes a las diferentes ciencias sociales, buscando comunes denominadores formalizables. Aquí cabe mencionar que los estudios bi-disciplinarios como la psico-sociología, la sociolingüística o la economía política, han dado resultados muy útiles en el estudio de la comunicación.<sup>1</sup>

En sí, el objeto de estudio de la comunicación es difícil de delimitar dadas sus múltiples vinculaciones económicas, psicológicas, políticas, físicas, fisiológicas, etc., las cuales de alguna forma impiden una simplificación definitiva. " Sin duda que uno de los principales problemas que la investigación de la comunicación enfrentará en estos últimos años del

---

<sup>1</sup> Moragas, Miguel de. *Teorías de la Comunicación*. pp. 12-20

siglo XX será el de una correcta ubicación de su objeto de estudio en el conjunto ecológico de la comunicación en la sociedad ".<sup>2</sup>

Retomando algunas ideas de Martín Serrano, Miguel de Moragas nos dice: "...para que el paradigma comunicacional pueda ser, en efecto, un marco epistemológico adecuado para las ciencias sociales, será necesario, en primer lugar, establecer un vocabulario científico monosémico, que permita un uso unívoco del término 'comunicación' cuando se aplique a campos tan dispares, por lo menos socialmente, como la comunicación de masas, la comunicación interpersonal, la comunicación artística, la comunicación entre máquinas, etc. En segundo lugar, --sigue diciendo Martín Serrano-- es necesaria una sintaxis lógica que permita el razonamiento hipotético deductivo y, finalmente, un modo de experimentación que permita validar los modelos lógicos".<sup>3</sup>

No obstante, a pesar de las irregularidades en el estudio de la comunicación, las definiciones aparecen casi tan abundantes como la cantidad de artículos acerca del tema. El término "comunicación" se puede concebir de manera tan amplia que pierde su valor como objeto de estudio científico. Si, por el contrario, se lo define de manera muy limitada, se puede reducir a un interés trivial e ilógico. Riesgos, estos, de la definición.

---

<sup>2</sup> Ibid. p. 18

<sup>3</sup> Idem.

Así, podemos encontrar un sin fin de definiciones de lo que es "comunicación", algunas muy simples, otras muy elaboradas y abarcadoras:

- 1) Comunicación es "...el acto de relación entre dos o más sujetos, mediante el cual se evoca en común un significado".<sup>4</sup>
- 2) "Formular o intercambiar pensamientos, opiniones o información de palabra, por escrito o a través de signos".<sup>5</sup>
- 3) "...la comunicación es el arte de transmitir información, ideas y sentimientos de una persona a otra".<sup>6</sup>
- 4) "Comunicación es el proceso vital mediante el cual un organismo establece una relación funcional consigo y con el medio. Realiza su propia integración de estructuras y funciones, de acuerdo con las influencias, estímulos y condicionantes que recibe del exterior, en permanente intercambio de información y conductas".<sup>7</sup>
- 5) "La comunicación es el marco teórico y práctico para investigar, planificar y realizar los procesos de la vida contemporánea: sociales,

---

<sup>4</sup> Paoli, J. Antonio. La Comunicación. p. 15

<sup>5</sup> American College Dictionary.

<sup>6</sup> Edwin, Emery y otros. Las Comunicaciones en el Mundo Actual. p.17

<sup>7</sup> Méndez, Antonio. Comunicación Social y Desarrollo. p.9

culturales, cívicos, económicos, políticos y militares. Nada sucede al margen de la comunicación social".<sup>8</sup>

Podríamos seguir enumerando una gran cantidad de definiciones acerca de lo que es la comunicación y, de igual forma, encontraríamos limitaciones, a veces más a veces menos, en cada una de ellas. En muchos casos, las definiciones dan demasiada importancia a la racionalidad y a la razón consciente estableciendo un vínculo entre comunicación e ideas o pensamientos, que es demasiado restrictivo.

Sin embargo, la comunicación involucra muchos otros elementos, como pueden ser, por ejemplo, las sugerencias no verbales. "Las sugerencias no verbales tienen... un valor simbólico especial. Revelan invariablemente, a veces inconscientemente, impresiones del yo, sentimientos de mérito, negación, estima, culpa, duda, confianza, estatus, poder social, etc... constituyen una gran parte del significado que se asigna en cualquier encuentro cara a cara.

"Lo no verbal incluye todos los aspectos no lingüísticos o extralingüísticos de la conducta que contribuyen al significado de los mensajes: movimientos corporales, gestos, proxemla, expresiones faciales,

---

<sup>8</sup> Ibid. p. 7

contactos visuales, posturas y ciertas sugerencias paralingüísticas vinculadas con las propiedades y la entonación vocal.

"Si bien una persona puede decidir, dejar de hablar, no puede dejar de conducirse. Y es la conducta misma, la presencia misma de la persona, lo que proporciona una corriente ininterrumpida de información y una fuente permanente de sugerencias emotivas... La secuencia no verbal es continua, visible y está más allá del ocultamiento o la manipulación fáciles".<sup>9</sup>

Aunque alguna definición pueda tomar en consideración estos u otros elementos que intervienen en el proceso de comunicación, volviéndose más completa, como dijimos anteriormente, una definición por su propia naturaleza, difícilmente puede abarcar en toda su amplitud un fenómeno como el de la comunicación.

Dicho lo anterior, cabe aclarar que el objetivo fundamental del presente capítulo no es el de proporcionar una definición totalizante, sino esencialmente explicar lo que entenderemos por comunicación, para buscar una mejor comprensión del fenómeno de la comunicación humana en las grandes urbes, partiendo de las características de ambos.

---

<sup>9</sup> Mortensen, C. David. *Comunicación. El Sistema Interpersonal*. pp. 62-63

Es claro que nuestro interés se centra entonces en la comunicación humana. Es pertinente hacer este señalamiento ya que, como hemos dicho anteriormente, la comunicación es un fenómeno muy complejo y abarcador que no puede ser expresado en una sola definición. "Desde una perspectiva sumamente general, podríamos afirmar que todos los fenómenos que se dan en la naturaleza pueden ser estudiados desde una óptica comunicativa (la relación del sol con los planetas, los fenómenos de la fotosíntesis, los de la información genética, los aullidos de los társidos de Madagascar, el habla humana). Sin embargo, afirmar esto nos lleva a nada. Salvo a reconocer que el fenómeno de la comunicación es sumamente complejo, inabarcable, al menos por una ciencia".<sup>10</sup>

Nuestro objeto de estudio como científicos de la comunicación es entonces la comunicación humana, más específicamente la comunicación humana como fenómeno social, como un proceso, entendiendo éste como "un conjunto de ciclos autorregulados que son dinámicos, que tienen un constante devenir. Son secuelas mas o menos fijas de acontecimientos que se hayan en movimiento. Los elementos de un proceso interaccionan entre sí y, cada uno de ellos influye sobre los demás".<sup>11</sup>

Coincidimos también con Alejandro Gallardo en que "La comunicación humana es un proceso complejo que a su vez, está constituida por Infinidad

---

<sup>10</sup> Gallardo Cano, Alejandro. "Curso de Teorías de la Comunicación". p. 28

<sup>11</sup> Ibid. pp. 29-30

de procesos que tienen lugar entre las personas, los grupos, las naciones, etcétera, todas las formas en que se realiza un intercambio de ideas y en que éstas se comparten. El objeto del estudio científico de la comunicación será, por consiguiente comprender y explicar todos aquellos procesos de índole comunicativa que tienen lugar en la sociedad".<sup>12</sup>

Hecha la aclaración diremos que en primer término, nuestras explicaciones y definiciones -es decir, nuestra visión personal de la comunicación- han sido demasiado restringidas por la suposición de que la comunicación es un proceso que una persona inicia para hacer algo a otra. Tal hipótesis implica que la comunicación se limita a aquellas áreas en que una persona se propone influir de alguna manera en otra, y que su intención es consciente y racional".<sup>13</sup>

A este respecto es importante tomar en cuenta la proposición hecha por Wilbur Schramm en el sentido de "pensar en comunicación no como algo que hacemos a la gente, sino como algo que hacemos con la gente". La comunicación, y en especial el fenómeno que nos ocupa, no puede ser analizada desde la perspectiva de los esquemas unidireccionales donde el emisor juega un papel predominante sobre el receptor, ni puede reducirse a un paradigma de estímulo respuesta como el que plantean algunos estudios

---

<sup>12</sup> Ibid p. 30

<sup>13</sup> Thayer, Lee. Comunicación y Sistemas de Comunicación. México Ediciones Península. 1975. p. 33

sobre los medios de comunicación social que presentan a la sociedad como una masa indistinta de reaccionadores inherentes en espera de ser alterados por mensajes dirigidos. No podemos soslayar la capacidad selectiva de los seres humanos.

Por ejemplo, el modelo de Laswei, que si bien tuvo el mérito de haber delimitado los distintos campos de investigación en el fenómeno de la comunicación, centra su atención en el estudio de los "efectos de la comunicación" en un receptor supuestamente pasivo, sin profundizar en la naturaleza del proceso, lo cual, por otra parte, es, con independencia del paradigma, un planteamiento presente en toda la ciencia de la comunicación de influencia norteamericana.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Moregas, Miguel de Op. Cit. p.43



## 2.2. Emisor, Mensaje y Receptor

La Interpretación que el receptor hace del mensaje recibido es determinante para el proceso de comunicación, ya que dicha Interpretación puede ser diferente al mensaje que en realidad quiso transmitir el emisor, de tal manera que la comunicación establecida será errónea, en tanto no son comunes el mensaje del emisor y la interpretación del receptor.

El mensaje, finalmente, es en gran medida un producto del receptor, ya que es él quien le asigna una significación. De esta forma, la comunicación cumple más plenamente con su objetivo de "poner en común", cuanto mayor coincidencia hay entre lo que el emisor quiere decir, lo que quiere significar, la emoción que quiere transmitir, y lo que el receptor comprende o siente.<sup>15</sup>

Esta relación emisor - mensaje - receptor es más fácil de entender si analizamos el trato diario con nuestros semejantes, el cual se basa, generalmente, en juegos verbales de sobreentendidos, en los que el emisor cree que sus mensajes son completamente claros y, en consecuencia exactamente comprendidos. Por su parte, el receptor cree comprender exactamente los mensajes recibidos.

---

<sup>15</sup> Nota: El establecimiento de un emisor y un receptor en el proceso de comunicación es exclusivamente por cuestión de análisis. En la práctica los seres humanos ocupamos alternativamente los roles de emisor y receptor.

### 2.3 La selectividad en el proceso de Comunicación

Existen en la naturaleza muchos seres con la capacidad de comunicarse e influirse mutuamente para llegar a una organización tal es el caso de las hormigas o las aves migratorias que se comunican a través de mecanismos biológicamente hereditarios a nivel instintivo.

Sin embargo, el ser humano es el único capaz de recordar el pasado y proyectar el futuro, es decir, posee conciencia histórica, posee una función mnemónica, la cual "Bajo su forma burda, consiste en transformar en documentos, es decir en un objeto estable, el acontecimiento que, por definición, 'se produce' y desaparece; o más sencillamente todavía, en inscribir el signo, no en una corriente de energía, sino en su equivalente 'materia', bajo la forma de un rastro".<sup>16</sup>

Para llegar a este registro mnemónico, el ser humano tiene que seleccionar de entre la gran cantidad de acontecimientos que existen en su entorno. La selectividad, muy importante en el proceso de comunicación, es lo que Lee Thayer llama "el proceso de tomar algo en consideración". "...el fenómeno básico que define cada situación en la que se produce la comunicación humana es el siguiente: que un organismo (o individuo) tuvo en cuenta algo, tanto fuese algo que alguien dijo o hizo, o no dijo o no hizo,

---

<sup>16</sup> Escarpit, Robert. Teoría de la Información y Práctica Política. p.30

como sea un acontecimiento susceptible de observación, alguna condición interna, el significado de algo que ha visto o leído, algún sentimiento mezclado con algo pasado que recordamos. Literalmente hablando, algo que pudo ser tomado en consideración por seres humanos en general y por una persona en particular".<sup>17</sup>

Para una mejor explicación de este proceso selectivo de la comunicación, es necesario establecer la diferencia entre lo que son los datos y la información.

### 2.3.1 Datos e Información

Nuestro entorno físico está lleno de acontecimientos constantes: el ruido de un avión, un profesor dando clases, un televisor encendido, un agente de tránsito haciendo señales en un cruce, etc. "...estos hechos concretos constituyen datos potenciales para nosotros, los cuales, en tanto estén a nuestro alcance (o en forma física sean necesarios para ser comprobados por nuestros órganos sensoriales), chocarán con dichos órganos como datos susceptibles de ser empleados por nosotros en algún aspecto de nuestro contexto interno o externo. Hay que aclarar, empero, que tales hechos existen únicamente como datos sensoriales no elaborados (que

---

<sup>17</sup> Thayer, Leo. Op. Cit. p. 49

han sido trasladados desde su situación originaria, como ondas sonoras físicas, ondas ligeras, etc.).

"El paso inmediato está constituido por una 'conversión' selectiva de datos sensoriales en forma que sea apropiada para su 'consumo' o para ser elaborados por nuestro sistema psicológico o funcional, por ejemplo en 'información'".<sup>18</sup>

"Los campos que podemos tomar en consideración están integrados por infinitas formaciones de datos relativos a hechos que se están produciendo constantemente. Dado que nuestros ojos, oídos y cerebro imponen una estructura, un sentido, una significación o una utilidad, el resultado es la información... La información, no los datos, es la materia prima para pensar, decidir, resolver problemas, desarrollar las actitudes, aprender, y para todas las actividades humanas específicas que nos ocupan en función de nuestra conducta psicológica y de comportamiento de las personas... toda comunicación es, fundamentalmente, el proceso de organizar y convertir los datos sensoriales puros en unidades de información que sean funcionalmente consumibles o susceptibles de ser elaboradas. Esta es una

---

<sup>18</sup> "El espacio del tiempo transcurrido entre ambas 'fases' es tan pequeño, que resulte insignificante. Estos procesos de traducción y conversión se producen instantáneamente y casi simultáneamente, lo que quiere decir que no pueden concebirse en una moda de 'primero este...después ese'. Estas 'fases' únicamente pueden ser contempladas como procesos separados cuando se trate de lograr un conocimiento completo del proceso de comunicación".  
Idem. pp 51-52.

manera válida de especificar lo que acontece cuando un sistema viviente toma en consideración un hecho ".<sup>19</sup>

En síntesis, podemos decir que los datos existen independientemente del ser humano receptor, mientras que la información es producto exclusivo de éste pues, como dice Escarpit "Es el yo, y sólo el yo, el que produce lo que se llama Información".<sup>20</sup>

En este sentido, la información resulta fundamental para el proceso cognitivo de cualquier ser humano y para los procesos comunicativos tanto entre individuos como entre grupos y entre la sociedad en su conjunto. "Dichos procesos cognitivos (percepción, imaginación, sistemas de creencias, de actitudes, de valores, además de la memoria y otras actividades mentales) transforman cualquier información o aporte sensorial de muchas maneras: codificación, distorsión, almacenamiento, interpretación o decodificación selectiva o discriminatoria resultados que permiten al individuo tomar decisiones de conducta en su vida social: interrelación con otros individuos, rechazo, indiferencia, enojo, etcétera."<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Idem.

<sup>20</sup> Escarpit, Robert. Op. Cit. p.19

<sup>21</sup> Gallardo Cano, Alejandro. Op. Cit. p 41

Podemos decir entonces que la condición necesaria y suficiente para que se produzca la información en una red de comunicación es la presencia humana, racional, consciente, capaz de previsión y dotada de libre arbitrio.

"La Información sólo puede percibirse por un observador humano a través de acontecimientos; es decir, de variaciones energéticas discontinuas que se desvían sensiblemente de una norma conocida y aceptada. requiere por lo tanto, una magnitud discreta cuya percepción depende de la naturaleza y de la dimensión de las unidades elegidas por el observador humano... la información se produce, por definición, en cuanto es 'percibida'; no es jamás una propiedad Inmanente del acontecimiento..."<sup>22</sup>

Este proceso informativo-comunicativo, socialmente necesario y divisible sólo para efectos de análisis, es más imperioso y complicado en tanto abarca colectividades más amplias y complejas, cuando la suerte del individuo depende más de la sociedad por interdependencias políticas, económicas, culturales, etcétera, y es a los estudiosos de la comunicación a quienes nos corresponde buscar las formas para que estos procesos se desarrollen de la manera más satisfactoria y cumplan con su función de armonizar las relaciones entre los seres humanos, en este caso los habitantes de las grandes ciudades.

---

<sup>22</sup> Escarpit, Robert. Op. Cit. pp 14-15

#### **2.4. La comunicación, vínculo de unión entre los seres humanos.**

Por otra parte, para hablar de comunicación debemos hacer referencia a la etimología latina de la palabra, "communis", que significa "comunidad". Para los seres humanos considerados como individuos, en toda la extensión de la palabra "individuo", la comunicación representa esa comunión, el establecimiento de una coincidencia, de una concordancia entre las esferas personales de dos seres, de algo común entre ellos. De este modo, el emisor manda al receptor un pedazo de su propio mundo, un pedazo de sus sensaciones y sus percepciones, un fragmento de sus experiencias ".<sup>23</sup>

Los seres humanos forman una comunidad por que se comunican, esto es, por que pueden participar recíprocamente de sus modos de ser.

Según Heidegger, el concepto de comunicación debe ser entendido "en un amplio sentido ontológico", esto es, como una "comunicación existencial". "En esta comunicación se constituye la articulación del 'ser uno con otro' comprensor. Ella despliega lo que hay de común en el 'coencontrarse' y en la comprensión del 'ser con'. La comunicación es un transporte de vivencias, opiniones y deseos, del interior de un sujeto al

---

<sup>23</sup> Moles, Abraham. "El Muro de la Comunicación y la Opulencia Comunicacional" Cuadernos de Comunicación No 1. pp. 13-14.

Interior de otro. El 'ser ahí con' es esencialmente ya patente en el 'coencontrarse' y en el 'cocomprenderse' ".<sup>24</sup>

Esta idea de la comunicación desarrollada por Heidegger es lo que Eduardo Nicol llama "expresión". En tanto individuos, "La existencia nos separa, y la distancia sólo puede reducirse expresando. No hay otra manera de 'entrar en contacto' con el otro, de llegar a él, de entablar relación y mantenerla, de conocerlo y de 'darse a conocer'. La expresión es un modo de darse, el cual invita a la respuesta y solicita la entrega ajena ".<sup>25</sup>

De esta forma, podemos deducir que el estudio y la comprensión de fenómenos de comunicación humana como el urbanismo, resultan de vital importancia, especialmente en las grandes urbes como la nuestra, donde "...la presencia ajena pierde su frecuencia y su calor; la sociedad se transforma en un sistema social constituido por una agregación de elementos aislados enmarcados por redes de servicio y de obligación, eternamente construidas por las comunicaciones de toda especie. La comunicación de caliente se vuelve fría. El ser se repliega y se encierra en su esfera, encontrándose en contacto con los otros solamente mediante ese muro de las comunicaciones; la pantalla de televisión es un muro de vidrio, el teléfono es una pared eléctrica, el correo es una diosa lejana. El carisma del pequeño pueblo es sólo un pesar ilusorio; un nuevo átomo social se

---

<sup>24</sup> Abbagnano, Nicola. Diccionario de Filosofía. p.187.

<sup>25</sup> Nicol Eduardo. Metafísica de la Expresión. p. 18.



construye: no es el lazo personal del yo con el otro, sino solamente la mediación cotidiana del yo con su alrededor, mediador obligado de lo social

"<sup>26</sup>

No obstante, creemos que las posibilidades futuras de convivencia en las grandes ciudades no deben ser observadas desde una perspectiva apocalíptica basada en una teoría de la decadencia y la catástrofe. La historia nos muestra cómo las grandes civilizaciones y sus conocimientos científicos y artísticos se han desarrollado fundamentalmente en las metrópolis. Asimismo, los análisis de los especialistas y nuestra propia experiencia hacen evidente el avance cada vez mayor de las concentraciones humanas en las grandes urbes, es decir, este proceso de urbanización no da muestras de que pueda detenerse o revertirse, por lo menos en el corto plazo. Por lo tanto, si hemos de seguir viviendo en estos enormes conglomerados urbanos debemos buscar la forma de hacer más confortable y humana nuestra estancia y para ello consideramos que los factores comunicativos, si bien no son la panacea que puede resolver todos los problemas que implica la complejidad de una ciudad, si puede ayudar a mejorar en forma considerable el nivel de vida de sus habitantes, y es

---

<sup>26</sup> Para Moles las comunicaciones "frías" son las comunicaciones funcionales -decisión, orden, encuesta, texto científico, datos numéricos, etc-; y las comunicaciones "calientes" son "aquellas que se dirigen a la espontaneidad, al cara a cara, que tienen por objeto volver a crear la presencia humana en su preñez y su calor, en sus errores y sus connotaciones, y que el sociólogo Max Weber calificó de carismáticas, término de convivialidad utilizado por Illich, el cual tiene más o menos el mismo significado. El prestigio del jefe, la seducción de la emante, la divinidad del líder político, el calor de la amistad, todas estas situaciones son ejemplos de comunicaciones calientes" Moles, Abraham. Op. Cit. Cuadernos de Comunicación 2. p.43.

precisamente aquí donde los especialistas de la comunicación tenemos mucho por hacer.

En este mismo orden de ideas, es pertinente aclarar que el presente trabajo no tiene ninguna pretensión de carácter filosófico existencial, las referencias que hemos hecho a los conceptos de autores como Heidegger o Eduardo Nicol son porque consideramos que forman parte importante de una de las dimensiones de la comunicación humana que no debe ser soslayada del todo, sin embargo, nuestro interés se centra en las evidencias empíricas de los fenómenos comunicativos de las grandes ciudades, pues, como plantea Alejandro Gallardo Cano, "Los problemas ontológicos y epistemológicos que genere el estudio científico de la comunicación, son asuntos de los que se debe ocupar una disciplina filosófica que aún está en espera de una pronta fundamentación o de una fundamentación-sistematización más acabada: la filosofía de la comunicación. Planteamientos como: por qué se comunica el individuo (¿existe acaso la comunicación no mediada por interés o finalidad alguna, es decir, que se comuniquen por comunicarse?), o si existe o no la comunicación simétrica y/o verdadera, la comunicación de carácter universal, son algunas de las preguntas que rebasan el campo de estudio de una ciencia de la comunicación ocupada en explicar y comprender las evidencias empíricas

de la comunicación humana, campo que de por sí es vasto y difícil de  
deslindar".<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Gallardo Cano, Alejandro. Op Cit. p. 35

### CAPITULO 3

#### URBANISMO Y COMUNICACION

Como hemos visto anteriormente, el urbanismo al igual que la comunicación como disciplinas científicas tienen un desarrollo muy reciente y, consecuentemente, ambas tienen aún por determinar campos y formas de actuar para la resolución de sus problemas respectivos, muchos de los cuales son similares, con raíces comunes, o que serían más fáciles de resolver si los abordamos tomando en consideración los puntos de vista de las dos disciplinas que en esta ocasión nos ocupan.

Aquí sería importante retomar nuevamente los conceptos de Miguel de Moragas en cuanto a la necesidad de una mayor interrelación entre las diferentes ciencias sociales para lograr mejores resultados tanto teóricos como prácticos.

En los términos de Moragas, podemos decir que en el caso de la comunicación y el urbanismo ha habido trabajo pluridisciplinario en el que el reconocimiento del objeto común de estudio ha sido casi de manera accidental, es decir, el urbanista encuentra repentinamente que algunos de los problemas en la relación de su actividad con la urbe, y consecuentemente con sus habitantes, son problemas de comunicación, de

la misma manera que el comunicólogo puede encontrar que muchos de los problemas de comunicación en las grandes urbes son resultado de la falta de planeación de éstas. Vemos entonces que existen elementos de estudio comunes en una relación inclusive dialéctica, pero que han sido abordados de manera aislada.

El paso siguiente sería entonces la integración interdisciplinaria, de la que también hablamos en el capítulo anterior, con su intercambio de métodos y puntos de vista para trascender esos encuentros accidentales en el camino de la investigación e ir más allá de la yuxtaposición de conocimientos.

Precisamente por estas situaciones, la juventud de nuestras disciplinas de estudio y la todavía más joven relación interdisciplinaria entre ellas, traen como consecuencia que el estudio de las posibilidades de trabajo conjunto para la resolución de problemas entre el urbanismo y las ciencias de la comunicación sea prácticamente nuevo.

Por tal motivo, para esta parte de nuestra investigación decidimos recurrir a las opiniones directas de profesionales tanto del urbanismo como de la comunicación para conocer sus puntos de vista acerca de cómo ambas disciplinas pueden colaborar para resolver problemas comunes.

Por ejemplo, la socióloga Silvia Molina Ibedia, investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y profesora titular de

la carrera de Ciencias de la Comunicación, considera que "los comunicólogos tienen bastante trabajo por realizar en conjunto con urbanistas. Este trabajo se proyecta en dimensiones muy diversas y es que el urbanista no puede proyectar simplemente ciudades o espacios urbanos al margen de los problemas de comunicación o de las condiciones de comunicación básicas para el desarrollo de la sociabilidad. Sin embargo, el urbanista no está formado académicamente para conocer a fondo estas cuestiones, es lógico, su interés va por otro sentido mucho más ligado a la perspectiva arquitectónica de la cuestión urbana. No es posible planear una ciudad sin tomar en cuenta alternativas de espacios para la sociabilidad, eso lo puede ver sobre todo un comunicólogo o un sociólogo. Por ejemplo, pensar en lugares donde la gente se pueda reunir. En las ciudades modernas se rompen mucho los canales de comunicación, las formas de sociabilidad que existían en las sociedades digamos más tradicionales, es más, uno nota que se está perdiendo el conocimiento entre los vecinos de un barrio que antes sí se conocían y tenían relaciones de vecindad, de buena y de mala vecindad evidentemente, pero la gente se conocía, mantenía algún tipo de enlace y había cierta preocupación en el barrio por los distintos vecinos, es más, llegaban a ser amigos.

"Las ciudades que proyectan muchas veces los arquitectos, los ingenieros y hasta a veces los urbanistas, desatienden el problema de la comunicación entre las personas. Se hacen lindos edificios en donde la gente vive encerrada y aislada una de otra, entonces se pierde algo que a través de la historia ha sido muy importante que es la relación de vecindad,

de comunicación, de cercanía entre la gente que comparte un mismo espacio que lo lleva en muchos casos a tener iniciativas propias para mejorar las zonas en que habitan, esto se ve por ejemplo en las zonas marginadas de las ciudades, vecindades, etc., donde los vecinos muchas veces se cooperan para lograr mejoras en común, y eso no puede existir si la concepción urbanística no toma en cuenta los espacios donde se reúne la gente. ¿Dónde se va a encontrar, dónde se van a saludar, dónde van a ir a jugar los niños?, que es otra cuestión, ¿dónde están los espacios de recreación?, porque si no las ciudades se convierten en cajones para dormir, con un área que es para dormir y otra de oficinas y fábricas, hacen falta pues otros lugares como los parques, los centros vecinales, clubes, áreas abiertas donde la gente pueda encontrarse para que la comunicación fluya.

"Por otro lado también podemos pensar en la información básica para vivir y existir en una ciudad, en una urbe. En general nuestras ciudades, en México y en otros países del Tercer Mundo, están muy mal señalizadas y la señalización no es nada más un problema de diseño gráfico y tampoco lo es de urbanismo, es un problema de comunicación, la información tiene que estar ahí donde la gente la necesita y en los términos en los que le es accesible, eso quiere decir que a veces las señales no deben ser escritas con palabras, sino con símbolos o signos que permitan una rápida identificación de qué se trata, y debe ser oportuna, estar adecuada a los usuarios de esa ciudad, a la gente que llega a buscar información.

"Las anteriores son todas cuestiones de comunicación, es parte del trabajo del comunicólogo junto con el urbanista. En la planeación urbana hay que tomar en cuenta los espacios para la comunicabilidad de las cosas, para que la gente se reúna, para que la gente se entere, para que se divulguen noticias importantes, en fin, hay muchas cosas que hacer a ese respecto."

Uno de los puntos de coincidencia que tienen los urbanistas con respecto al auxilio que les puede prestar la comunicación para un mejor desempeño de su labor, es la Información.

Al respecto, el arquitecto Carlos Corral Becker, presidente de la Asociación Mexicana de Urbanistas, opina que "el urbanismo, como muchas otras ramas del quehacer humano, se ve limitado por la falta de Información de lo que es esta disciplina. Por ejemplo, muy poca gente puede entender lo que son los usos del suelo, incluso los profesionales de otras disciplinas si no es su campo de acción pues no tienen por qué saberlo, pero casi todos entendemos sin ser médicos lo que es un catarro, y sin ser urbanistas debiéramos saber lo que es el subsuelo, lo que es la densidad de población o un corredor urbano, porque somos parte viviente de estos elementos. Debemos pues tener un poco de interés en lo que ocurre a nuestro alrededor, en nuestras ciudades, y la Información nos llega, las más de las veces, a través de los medios de comunicación, si un periódico o el cine o la televisión habla de pronto del desarrollo o la problemática de una ciudad y sus funciones, pues esto llama nuestra atención, pero si esto no existe la gente sigue sin enterarse de lo que pasa con el urbanismo.



"La comunicación y el urbanismo --continúa el arquitecto Corral Becker- tienen una llga tremenda que deberíamos reforzar tanto urbanistas como comunicadores, porque definitivamente en función del conocimiento de algo, llámese ciencia, problema o acontecimiento, genera una mayor intervención de la gente en la problemática. Si pudiéramos penetrar al grueso de la población con lo que es el plan de desarrollo urbano, y esto necesariamente a través de la comunicación, cada vez tendríamos una sociedad más consciente de hacia dónde tenemos que ir como país y hacia dónde crecer como ciudad".

Esto tiene relación directa con ese primer nivel de comunicación del que hablamos en el capítulo anterior de transformar los datos, esos acontecimientos constantes que suceden en nuestro entorno, en información y llegar así a ese proceso que Lee Thayer llama "tomar algo en consideración". Cuando el habitante de una ciudad toma en consideración lo que sucede en su entorno, en su hábitat, comienza a preocuparse, a comunicarse con sus semejantes y a buscar soluciones a los problemas, a tomar conciencia de que es parte de una sociedad y como tal tiene que actuar para su mejoramiento.

Por su parte, el arquitecto Juan Manuel Licona, coordinador de la Maestría de Urbanismo en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, opina que generalmente los habitantes de las grandes ciudades "nos preocupamos de la línea del lindero hacia adentro, nos preocupamos por nuestra casa pero de la calle ya no. Este problema surge porque no tenemos

una conciencia como ciudadanos de lo que significa vivir en sociedad y de lo que significa vivir en una ciudad como la ciudad de México, y ante estas circunstancias creo que no existen suficientes programas a nivel escolar que desde los primeros años de educación fomenten el comportamiento adecuado para una ciudad y la vida en sociedad. Nos falta mucho por hacer en el ámbito de la comunicación en nuestras ciudades, es muy importante hacer que el habitante se preocupe por su ciudad, hacer hincapié en la participación de la comunidad, especialmente en estas épocas de enorme transformación que algunos han dado en llamar modernidad".

Esto es parte de lo que ya mencionamos en el sentido de que cada ciudadano tiene la ciudad que se merece, en tanto su participación activa o pasiva en la transformación de la misma va conformando dicho desarrollo urbano y en tanto aprovecha o no los espacios de expresión y libertad para influir en el desarrollo de su ciudad, en la toma de decisiones para lograr que se incremente la calidad de vida de los seres humanos, y el primer paso para llevar a cabo estas acciones es la comunicación, que los habitantes de la ciudad tengan la información necesaria para tomar en cuenta de manera objetiva los acontecimientos que afectan su hábitat, para conocer esos espacios de expresión de los que hablábamos y participar de un desarrollo urbano más democrático, pues como lo plantea Alejandro Gallardo Cano, "Un complejo social formalizado, estructurado, afecta el cómo, por qué, para quién, de quién, y con qué efectos se produce la comunicación en su seno. Esto muestra a qué grado son interdependientes el proceso comunicativo y

el proceso social y hasta qué grado puede ser difícil un análisis por separado de ambos procesos".<sup>1</sup>

"Yo insistiría --agrega el arquitecto Corral Becker-- en que la comunicación tiene un campo universal para poder hacer llegar al pueblo la información necesaria para que participe (en el desarrollo urbano) en una buena lid, con una buena perspectiva, y no con el reclamo por el reclamo, sino la petición con base en los derechos que tenemos".

Por ejemplo, en países europeos y en muchas ciudades de Estados Unidos la gente participa en la toma de decisiones de su ciudad, porque además en nuestro país está contemplado legalmente pero, señala Corral Becker, "lo que pasa es que la gente no lo sabe, porque nadie se lo ha comunicado, y es precisamente aquí donde el papel de la comunicación representa la liga fundamental en la planeación del futuro participativo de la sociedad.

"Tal es el caso --continúa el arquitecto Corral-- en el Estado de México, donde los habitantes de Naucalpan empiezan a tener una intervención casi total en los usos del suelo que autoriza el municipio y esta es una situación buena para la comunidad en general, pues los habitantes de Naucalpan no están permitiendo ni nuevas comunidades, ni ejes viales, ni unidades

---

<sup>1</sup> Gallardo Cano Alejandro, Curso de Teorías de la Comunicación, p 73

monstruo de vivienda en los lugares que en este momento el plan de urbanización no marcaba que eran para vivienda y que vendrían a modificar su hábitat, su espacio, su propia vida.

"Sería bueno que todas las delegaciones del Distrito Federal, los municipios conurbados y todas las ciudades del país tuvieran la participación de la comunidad en la elaboración de los planes de desarrollo urbano, en las tomas de decisión para usos del suelo, en la construcción de centros industriales y así esa decisión no correrá unilateral por parte del gobierno, sino que será de manera bilateral comunidad-gobierno, y ahí la comunicación tiene la palabra".

Sin embargo, casos como este no son la generalidad en nuestra ciudad donde muy poca gente, por mencionar sólo un aspecto de la problemática, tiene la atribución de poder llegar a exigir la dotación de servicios adecuados y suficientes, "no saben que es obligación del ayuntamiento otorgarlos, pero tampoco saben que no tiene dinero para hacerlo, entonces en determinado momento se convierte en un círculo vicioso y confuso porque la información no está funcionando adecuadamente y los prestadores de servicios tienen pocos elementos para hacerlo, mientras que la exigencia permanece, hay poca comunicación y no hay la información adecuada para conocer las obligaciones del ayuntamiento y los derechos de los ciudadanos".

Como podemos inferir de lo dicho por el arquitecto Corral Becker, la organización de los miembros de una comunidad resulta fundamental para

lograr una mayor influencia y participación de los mismos en el desarrollo de dicha comunidad, y es aquí donde el papel de la comunicación resulta muy importante ya que "Mediante la interacción comunicativa las personas se hacen interdependientes, se uniforman las conductas y se crean interdependencias de objetivos, de costumbres y protocolos. Se aumentan las probabilidades de cooperación y de enseñanza de los modos normativos de conducta y en general, se llega a acuerdos de cuáles son las especificaciones de conducta de tal o cual rol."<sup>2</sup>

Pero antes de la formación de grupos organizados, conforme a lo que hemos venido señalando con anterioridad, es necesario un proceso informativo previo que clarifique los fines y expectativas de dicha organización. A este respecto, la doctora Guillermina Baena Paz, profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la carrera de Ciencias de la Comunicación, opina que "el comunicador urbano tiene muchísimas labores, creo que habría algunas básicas como el establecimiento de redes de información urbana continua para la población, una información permanente y suficiente, efectiva en el momento en que se necesite tomar las cartas en asuntos de interés general. Dentro de esto creo que hay una misión muy importante que sería generar una cultura, la cual podríamos llamar urbana, dentro de la que hay culturas específicas, por ejemplo una cultura ecológica, una cultura para la prevención de emergencias y

---

<sup>2</sup> Ibid. p. 72

desastres, para el orden y respeto de los propios habitantes, aunque ya estamos tocando cuestiones aparentemente morales pero que nos permitirán vivir de una manera más ordenada, sin atropellos ni pisotones, defendiendo a la gente, cuidando a los minusválidos y a los ancianos, una cultura de orden, de respeto mutuo.

"Debemos tener claro -continúa la doctora Baena- que hay que desarrollar toda una área nueva de comunicación urbana que obviamente no está desarrollada. Curiosamente, según los datos de la anterior SAHOP, para el siglo XX el 80 por ciento de la población habitará en ciudades y hasta ahora no se cuenta con una comunicación urbana eficaz, eficiente, efectiva, es más, ni siquiera se habla de una manera formal de una comunicación urbana".

Vemos entonces que la información y, consecuentemente, la comunicación, resultan fundamentales para que el ser humano pueda influir sobre su medio y corregir aquello que le está afectando de manera negativa, ya que "...el hombre, ante la vaguedad y la falta de coherencia que percibe en el mundo físico, no sólo trata de modificarlo y ordenarlo con su trabajo, sino que trata en su interior de organizar y formalizar las percepciones que tiene de ese mundo exterior. En resumen, trata de imponerle una estructura o un significado, esto lo realiza con el fin de reducir su propia tensión o incertidumbre. De modo que ese 'feedback' o reciclamiento constante de

información, es una recompensa pues reduce su tensión interna, proporcionándole cierto grado de certidumbre".<sup>3</sup> La función del comunicólogo sería entonces propiciar los elementos o formas para la adecuada estructuración, organización y formalización de los datos que le ayuden a lograr la armonía con su medio y reducir el caos y la incertidumbre.

"Es obvio que estas recompensas fomentan en alto grado de autointerés del individuo por informarse, para evitar constantemente los aumentos de tensión interna. El hombre manifiesta entonces una marcada tendencia al equilibrio (homeóstasis). Pero las relaciones entre tensión interna, recompensa y certidumbre, no son los únicos puntos de contacto que descubren los teóricos conductistas entre el proceso del aprendizaje y el de la comunicación intrapersonal, a tal grado que encuentran similitud entre ambos procesos, que los consideran equivalentes. Los elementos: canal, mensaje, decodificador, receptor-fuente, codificador y el efecto de 'feedback', son equivalentes al organismo, al estímulo, a la percepción del estímulo, a la interpretación del estímulo, a la respuesta manifiesta al estímulo y a la consecuencia de la respuesta respectivamente".<sup>4</sup>

A su vez, este planteamiento a nivel de la comunicación intrapersonal se puede trasladar a la comunicación intragrupal e intergrupala, entre el gobierno y sus gobernados, etc., que son las áreas de nuestro interés de

---

<sup>3</sup> Ibid p. 47

<sup>4</sup> Idem.

acuerdo con lo que aquí planteamos y donde los comunicólogos podemos proponer acciones concretas a partir del análisis de problemas específicos, ya que la comunicación "A tal grado es importante su función que se puede afirmar que los grupos, los sistemas o complejos sociales se producen a través de la comunicación. Antes que una organización se forme, se requiere de una comunicación previa entre sus integrantes, este es un hecho verificado incluso experimentalmente. Debemos tener cuidado, sin embargo, al hablar de la importancia de la comunicación en la formación de grupos. No podemos afirmar que el simple deseo de comunicarse produzca los complejos sociales, aunque sí admitir que la posibilidad de comunicación aumenta las posibilidades de Imbricación social".<sup>5</sup>

Al respecto, la profesora Regina Jiménez Otalengo, catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en la carrera de Ciencias de la Comunicación, opina: "Pienso que el comunicador debe buscar nuevas formas de comunicarse en las grandes urbes, existe la comunicación de los grandes medios masivos, la que utiliza la propaganda y la publicidad, pero hay formas de comunicación más directa en lo que se refiere a la participación ciudadana y a las formas de encauzar el voluntarismo, actividades donde no interviene la parte política como poder público, sino los ciudadanos como sociedad civil. La pregunta sería cómo deben plantearse las posibilidades de comunicación alternativa en las

---

<sup>5</sup> Ibid p. 71



grandes ciudades, donde la despersonalización, la falta de tiempo, las distancias, a veces no permiten este tipo de comunicación cara a cara que se usa en las comunidades más reducidas, porque el manejo de los medios, de la publicidad y la propaganda es muy impersonal, deja una serie de vacíos en las posibilidades de la comunicación que permitan la participación ciudadana como sociedad civil, y esto debe ser planteado por los especialistas, comunicadores, urbanistas, sociólogos, todos los que de alguna manera intervienen en los problemas de las grandes concentraciones urbanas, lo que con un poco de imaginación no sería tan difícil.

"Lo primero -continúa la maestra Jiménez Otalengo- es conocer muy bien el ámbito donde se podrían ejercer nuevas ideas de comunicación, conocer las expectativas, necesidades y problemáticas de los que ahí viven, sus posibilidades, y observar qué instrumental sería necesario aplicar para que la gente que ahí vive pudiera comunicarse y crear el sentido de la comunidad. Debemos, sin embargo, pensar en las necesidades de las grandes urbes y no imaginar la urbe ideal, porque las corrientes sociales son mucho más fuertes que la imaginación, hay que estudiar bien qué necesidades reales tiene cada ciudad y tratar de resolverlas, es donde el comunicólogo debe pensar en el por qué de la necesidad y ofrecer una solución. Aquí creo que no sólo se trata de la participación de carácter político, sino de la vida cotidiana donde de alguna manera si uno no se crea el ámbito agradable nadie lo va a crear, entonces hay muchas carencias y necesidades, además de muchas inquietudes mal encausadas -que hay que

encausarlas- así es que en el ámbito de la comunicación hay mucho que hacer.

"La parte informativa -agrega Jiménez Otalengo- es muy importante, pero es sólo un nivel del proceso comunicativo, es sólo un nivel de la participación y de la interacción que debe ir más allá, creo que se deben buscar cosas con mucha más imaginación donde el urbanismo no se centre solamente en pensar en cómo lograr un ámbito más agradable, sino también en cómo encauzar las grandes corrientes, las grandes necesidades, lo que ya está dado".

Sobre la misma problemática, la profesora Virginia Reyes Castro, comunicóloga y catedrática en el área de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y en la Universidad Latinoamericana, dice: "Yo la única salida que veo es la salida individual, la comunicación interpersonal, la comunicación grupal como defensa a las imposiciones de conducta. Las alternativas pueden ser tal vez pequeños grupos de gente que se unan para exigir mejoras, para exigir sus derechos y quizá nosotros como profesionales de la comunicación debamos buscar las vías adecuadas para que esta organización se dé. Está el caso por ejemplo de un compañero nuestro que está editando el periódico de la Colonia Obrera, estos periódicos tienen la intención de volver a juntar a la gente del barrio para tratar de hacer mejoras a su comunidad, hacer conciencia de cómo funciona esta comunidad o cómo funcionó en el pasado y qué alternativas hay. Yo insisto en que a través de la formación de grupos, de

buscar espacios de comunicación independientes, podría haber algunas alternativas aunque sean de carácter parcial, es necesario que la ciudad se deje de planear para los automóviles y se planee para los seres humanos, pero para ello hace falta más que planes urbanos o de comunicación, hace falta voluntad política y que los intereses económicos dejen de prevalecer sobre los intereses humanos.

"Por otra parte, -continúa Virginia Reyes Castro- creo que se está perdiendo la comunicación interpersonal, los niños ya no salen a la calle a jugar, se dedican al nintendo, a ver la televisión en su casa, incluso ya no se tienen tantos amigos de no ser internamente en el núcleo familiar; ya la gente no platica sino nada más prende la televisión y la comunicación tanto familiar como fuera de la casa cada vez se pierde más y aunque todos sentimos esa necesidad de comunicación no hay canales, no hay vías para poderlas externar.

"Algunos programas de la televisión -añade Reyes Castro- plantean este tipo de problemas y tratan de darles alguna solución, como es el de Nino Canún o el de María Victoria Llamas, que tratan de analizar las problemáticas sociales, lo que está pasando, pero si observamos en realidad en este tipo de programas no se resuelve nada, se externa un poco, se comenta pero nada más hasta ahí, no se hace nada. Volvemos aquí al hecho de que los medios de comunicación no son malos en sí, lo que hay que ver es quién los maneja. Si la propaganda estuviera en manos de gente que tuviera acceso a los medios para externar las necesidades de la población,

las raíces reales de los problemas, la ciudad sería otra cosa, pero a los grandes consorcios no les conviene decir: si compras coche vas a contaminar, solamente se dice de manera velada que la contaminación ha subido pero hasta ahí, te dicen que no uses tu coche pero no te dicen que no lo compres, esa es la realidad, a ese tipo de problemas son a los que no les veo soluciones integrales viables y esto tiene mucho que ver con los medios de comunicación que masifican a las sociedades a través de crear una ideología universal, para que todo mundo piense como las clases dominantes quieren que piense, como le conviene al sistema".

Por otra parte, la arquitecto Estefanía Chávez de Ortega, directora de la Licenciatura en Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, opina que "una de las características del urbanista es tener el arte de saber dialogar con diferentes grupos sociales y conocer su lenguaje. La gente se expresa con signos, palabras, símbolos, ademanes, etc., y el urbanista debe conocer todos estos lenguajes, debe saber comunicarse para tratar con diferentes grupos sociales como pueden ser los representantes populares, los gobernantes, los vecinos, así como profesionales de otras áreas y disciplinas. El papel de comunicarse con diferentes grupos es determinante en el urbanista y cuando necesita comunicarse con diferentes lenguajes necesita diferentes medios y los que se encargan y relacionan con la comunicación tienen mucho que ver con el urbanista, tienen mucho que enseñarle.

"Por ejemplo, un medio audiovisual, gráfico, escrito, etc., son maneras de comunicarse con diferentes grupos sociales, no se puede hablar igual a un político que a un maestro de escuela, es necesario conocer el lenguaje de cada uno de ellos. Así pues el urbanista necesita de la comunicación con sus semejantes, para hacer urbanismo se necesita conocer el lenguaje de todos los integrantes de una ciudad, para ello necesitamos comunicarnos y saber hacerlo, para eso los especialistas en comunicación nos pueden brindar herramientas muy valiosas, muchas veces los urbanistas afirman algo y los comunicólogos enriquecen la manera de decirlo".

Como un ejemplo específico de este tipo de interrelación, la arquitecto Estefanía Chávez señala la necesidad de informar a la población sobre la importancia del trabajo urbanístico como creador de satisfactores para los habitantes de una ciudad, algunos de los cuales en su momento parecieran ser no necesarios pero que forman parte de una planificación hacia el futuro y si la población todavía no lo requiere tal vez no sepa usar ese satisfactor. Es como hacer un periférico cuando y donde aparentemente no se requiere, como sucedió con el anillo periférico de la ciudad de México, cuya construcción en su momento recibió severas críticas. "Cuando el urbanista entrega un servicio urbano a veces se hace necesario dar orientación y eso es a través de la comunicación, si la comunicación ayuda a que el trabajo del urbanista sea más efectivo esto va a permitir que se establezcan patrones de asentamiento y quizá hasta se podrían generar nuevas corrientes urbanistas".

El licenciado Salvador Mendiola, catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en la materia de Teorías de la Comunicación, entiende al urbanismo y a la comunicación como una misma cosa, "esa es quizá la dificultad más grande desde el punto de vista de la ciencia de la comunicación, poder explicar su diferencia, porque en realidad está en todas las ciencias, entonces el urbanismo es una forma de explicar la comunicación y la comunicación por necesidad tiene que estudiar al urbanismo. Pienso que filosóficamente son inseparables, que la vida de los seres humanos en ciudades es prácticamente un acontecimiento de la socialidad importante en la comunicación y que estudiar la comunicación urbana de fines del siglo XX implica por necesidad entender las ciudades como medios de comunicación".

Salvador Mendiola coincide con los urbanistas al considerar que el saber de las ciencias de la comunicación es el que mejor puede servir como portavoz y difusor de las ideas esenciales del urbanismo, no obstante señala que "en ese sentido el aporte de la comunicación no es tanto hacerle publicidad al quehacer del urbanismo sino percibir lo que el urbanismo, la urbe, tiene como acontecimiento de comunicación. La ciudad es al mismo tiempo un medio y un mensaje desde la perspectiva de Marshall McLuhan, es un medio de relación del hombre con su universo y al mismo tiempo es un mensaje de la relación que establece consigo mismo, con los otros hombres y con el cosmos. Entonces, urbanismo y ciencias de la comunicación es una simbiosis".

Lo anterior tiene una estrecha relación con el concepto de comunicación existencial de la que Heidegger habla en un amplio sentido ontológico y al que nosotros hicimos referencia en el capítulo relativo a la comunicación y que es esa búsqueda de coincidencia entre los seres humanos para poder vivir en sociedad, y es precisamente a los comunicólogos a quienes nos corresponde encontrar los medios adecuados para lograr esos encuentros de existencias, a veces diametralmente opuestos, pero que sin embargo tienen en común su existencia humana y si las dificultades de comunicación son una regla general para todos los seres humanos, lo es aun mucho más para quienes habitamos en ciudades que sobrepasan el millón de habitantes, donde la conciencia del ser propio y del otro ha cambiado sustancialmente en los últimos tiempos.

"La comunicación del siglo XIX, principios del siglo XX --continúa Salvador Mendiola-- permitió comprender la diferencia del urbanismo con lo que llaman arquitectura. El urbanismo es el intento de estudiosos por descubrir que la ciudad es antes que nada un acontecimiento de comunicación, que no es sólo una cosa, ni sólo un proyecto político-social, sino un mensaje que se está dando y comunicando. Entonces permanecen perfectamente afectadas las ideas del urbanismo y la ciencia de la comunicación y las ideas de la comunicación por el urbanismo. Desde otro punto de vista, se puede decir que hemos descubierto la importancia de la ciencia de la comunicación por los aportes de los urbanistas también".

"En la vida urbana hay momentos que pudiéramos llamar metafóricos, metonímicos y cinetópicos que tenemos que estudiar a fondo y volverlos más explícitos para otras personas, de esta manera haríamos más evidente a los urbanistas que lo que está en juego son actos de comunicación y no sólo actos sociales, económicos o de ingeniería, sino que hay mensaje, algo que se está transmitiendo en lo que se vive en una ciudad y que se necesita leer, porque de otra manera gobierna el inconsciente y eso significa un alto grado de violencia que nos está impidiendo ser lo felices que podemos ser dentro del mundo urbano".

La propuesta de Mendiola como estudioso de la comunicación es que precisamente nosotros los comunicólogos somos a quienes nos corresponde la tarea de "aprender a leer la ciudad" y empezar a pensar que las ciudades son "actos de escritura humana y nosotros tenemos que descubrir sus faltas de ortografía, sus virtudes y defectos de retórica dentro de la construcción de la ciudad".

De aquí desprendemos la identificación que hace Salvador Mendiola de uno de los problemas principales de las grandes ciudades, la "falta de ortografía. Si la ciudad de México tiene en este momento un defecto es que está llena de faltas de ortografía. Si una persona analfabeta llega en este momento a la ciudad de México, como han llegado millones, se va a perder o morir. Recuerdo que en el curso que dió Carlos Monsiváis sobre el urbanismo, comentó que diario se pueden detectar aproximadamente 30 muertes por incapacidad de lectura de la ciudad, que no hay educación para



poder leer la ciudad y además está mal escrita, lo que hace que muchas personas se pierdan; llegan muchos analfabetos del campo y no saben localizar una calle, o usar el metro o los demás sistemas de transporte colectivo, no saben cómo moverse o pedir comida, entonces esas son las dificultades que a nosotros nos tocaría resolver y todas las faltas de ortografía en una ciudad donde existen 25 calles que se llaman Hidalgo, donde las líneas de peatones para cruzar no las respetan los automovilistas, donde el tamaño de las banquetas es medieval para una ciudad totalmente automovilista, donde nos llenamos de ejes viales y puentes peatonales, pero donde desafortunadamente a una persona de 70 años le resulta imposible utilizar un puente, y así hay también personas que viven encerradas en su colonia pues no pueden cruzar el eje vial. Entonces, habrá que corregir esas faltas de ortografía y proponer una más fluida, más legible de la ciudad. No pienso que la ciudad vaya a encontrar un tope, mi idea es que para el año dos mil podamos volverla más vivible, no decir esto es el infierno, sino buscar las formas de volver más fluida la vida citadina, y parte de ello es nuestra labor, buscar soluciones, localizaciones y disposiciones de los signos para que la gente se pueda mover".

En el caso concreto de la ciudad de México existen una gran cantidad de problemas como los ya mencionados anteriormente por los especialistas y muchos otros como los que ha identificado Guillermina Baena, posibilidades de accidentes, siniestros y emergencias que podrían ser prevenidos con adecuadas redes de información y sistemas de comunicación: "Por la cantidad de gente que vivimos en esta ciudad se

puede llegar a muertes colectivas terribles, ya tuvimos grandes ejemplos, como lo de San Juanico, lo del sismo que no ha sido suficientemente estudiado, -creo que un comunicólogo urbano debería estudiar más a fondo el comportamiento de la gente durante los sismos- y por otro lado tienes que ir involucrando a la gente en toda una cultura de atención a emergencias y desastres, desde cuestiones muy simples como por ejemplo, recordar que medio tanque de gasolina ya es tanque vacío, o de que tenga en su casa una botella de cloro y otra de vinagre porque le van a servir en un momento dado para una fuga de gas o para controlar una infección, de tener una lámpara sorda, un equipo mínimo de emergencia, ese tipo de cuestiones que parecen tan simples pero que cuentan tanto a la hora de tener un accidente, cuando hay una situación de emergencia o de desastre."

"Si uno piensa en una ciudad de este tamaño, se da cuenta que existen muchos peligros por todos lados. Por ejemplo, una emergencia por contaminación ambiental, que ya se está dando y que realmente para mí han sido muy irresponsables los manejos que se han hecho de los monitoreos del IMECA, porque por otra parte a la gente no le dice nada que estemos a 300 puntos IMECA, pero ¿qué tengo que hacer?, ¿encerrarme en casa, guardar mi coche?, ¿cuáles son las medidas que tengo que tomar?, ¿hay una medida accesible como para que dentro de mi casa yo proteja a mi gente y mientras pasa la emergencia yo pueda librar a mi familia del problema?. Debe haberla, pero quién le dice dónde está.

"Se necesita al comunicador urbano que empiece a manejar estrategias que tiendan a evitar estos problemas tan severos como son las emergencias y los desastres, pero esto debe hacerse en forma adecuada, con profesionalismo.

"Pongamos un ejemplo, se puso un sistema de radio comunicación en las escuelas, no se que tan avanzado, pero se supone que este sistema de radio sólo es emisor, ni siquiera es retroalimentador, va a avisar cuando existen emergencias ambientales, cuando se tienen que parar las labores y qué tienen que hacer las maestras en las escuelas. Ahí hay un primer problema, solamente son emisores, no tienen posibilidad de una emisión de regreso. Otro, que se anunció muy mal por los radiodifusores, causaron pánico con una falta de sensibilización absurda de la que ya no se va a poder reponer la población con el anuncio de 'cuando usted oiga esta alarma tiene tantos segundos, si no...', esto crea una sicosis colectiva verdaderamente pavorosa. Entonces ante una información insuficiente viene el desconclerto, los temores, las confusiones, la falta de credibilidad y mucho mayor inseguridad de la que se podría manejar si se da una información suficiente, y algo muy importante, el manejo del rumor. Por que mientras menos información des se propicia más el manejo del rumor, es peligrosísimo dejar a la gente sin información.

"El comunicólogo urbano tiene que empezar a dar a la gente este tipo de información por varias redes, colectivas, grupales, interpersonales, capacitación, simulacros que valgan la pena y que se tomen en serio. Todo

esto entra en el ámbito de cosas que tiene que hacer el comunicólogo urbano.

"Tenemos también problemas de accidentes colectivos por sabotaje: metro, luz, petróleo, gasolina, todo este tipo de cuestiones que ponen en peligro la ciudad y la pueden asta bloquear. El problema de la evacuación es un problema muy severo, y no hay cultura para evacuar. Teóricamente pueden salir en tres millones de autos que existen en esta ciudad, seis personas por cada carro y salen los dieciocho millones de habitantes, en teoría te puede funcionar, pero dónde está la cultura que te permita esto. En momentos de evacuación, lo que saben los grupos de rescate es que los individuos corren a buscar a su familia, no se salen, se regresan y bloquean calles. El problema es que no hay realmente una red de comunicación para esto, y tampoco para información urbana, además no hay nada de investigación al respecto.

"Yo creo que los medios son los que tienen la posibilidad de tender esta red de información, lo que pasa es que se debe tomar en cuenta cuándo los medios no van a funcionar como pasó en el sismo, que de repente se cae la antena de Televisa y dejan sin comunicación al país, quedan vivas unas cuantas radios, muchas se cayeron, otras siguieron transmitiendo. Creo también que debemos aprovechar en una red de información más posibilidades de medios anexos, colocar en otros lados, como refugios, centros de transmisión y receptores que se pueden integrar como una red de información, de acopio o recopilación de datos.

"Además otra de las cosas que no se ha hecho es identificar las zonas de seguridad en la ciudad, aunque de ello se ha hablado mucho. Las instituciones deben tener identificadas con amarillo sus zonas de seguridad y no se ha hecho. En estas zonas de seguridad se pueden ubicar estaciones transmisoras que sirvan solamente en casos de emergencia, hay que pensarlo y sugerirlo.

"A nivel de la organización y creación de los mensajes adecuados todo está por hacerse, el mensaje tiene que salir de otra forma, tiene que cambiar sus términos, sus modos de abordar. Por eso es que hay que crear toda una cultura urbana, que la gente empiece a pensar que tiene que cuidarse, prevenir etc., que tiene que hacer algo por sí misma y por los demás, en este sentido está muy bien el anuncio que dice: 'el país está en zona sísmica, pregunta por un plan', está sensibilizando. Pero dejarle a la gente que arme su propio plan, y que llame por teléfono a fulano número y le dé consejos, y que luego el que contesta no sabe nada de nada y lo mande por acá, o le dé un folietito, ya no funciona el asunto. Si creas la necesidad y sostienes la infraestructura suficiente para manejarla, entonces, cuando se quiere se tiene. Tal es el caso de 'tómame la foto'. ¿Por qué no se aprovecha toda esa infraestructura para cuestiones importantes como la comunicación urbana?"

Ante esta multiplicidad de problemas que presenta la vida urbana se hace evidente la necesidad de un trabajo interdisciplinario, no sólo entre el urbanismo y la comunicación, sino con el concurso de muchas otras disciplinas que aporten posibilidades de solución a situaciones como las

antes mencionadas así como a una mejor comprensión del siempre cambiante fenómeno urbano.

En este sentido Silvia Molina Ibedía considera que uno de los principales problemas para lograr un trabajo adecuado entre las diferentes ciencias, está en "la forma en que se enseña cada disciplina. Desde que uno recibe entrenamiento universitario toda tu formación curricular está encaminada a un sólo fin que es un perfil profesional que no contempla el trabajo interdisciplinario y que no te permite ver todos los espacios en que la disciplina en que estás trabajando requiere de otras para apoyarse, para que el trabajo sea más eficaz, entonces eso después se reproduce en la profesión, son profesionales que no ven que están generando problemas porque esos problemas fueron silenciados para ellos, es decir que no existieron en su formación y siguen sin verlos y no entienden por qué ocurren."

Por su parte Gullemina Baena considera que el trabajo interdisciplinario, específicamente en el caso del urbanismo y la comunicación, "Es básico por que se necesitan conocimientos de lo urbano para empezar a entender todo este proceso, nosotros ya no podemos quedarnos a nivel de tratar de resolver una problemática con los conocimientos que tenemos o con la óptica de la especialidad que tenemos nada más, lo que tenemos que hacer ya son estos trabajos interdisciplinarios con carácter de urgente, son los que realmente resolverán problemáticas. Es lo que estaba sucediendo en las tesis: hasta aquí la dejo por que ya no es mi

campo. Que fácil, si te detienes a resolver una problemática pues te tienes que meter a otro campo, y los que se metían a otro campo lo hacían de manera autodidacta, muy mal hecho y los resultados no eran nada recuperables por que empezaban a leer sobre el área, sobre la materia, lo que les cala en las manos y sin una orientación específica. Por otra parte, hay áreas que guardan celosamente los conocimientos y esto es un impedimento real para poder capacitarse, como la áreas tipo médico donde la medicina es realmente la forma en que un nuevo grupo disfrazado de médico maneja sus experiencias, entonces obviamente dejarnos conocer a los demás sus secretos es descubrir el traje del emperador. Hay que trabajar de manera directa en toda la Interdisciplina para que se puedan dar respuestas completas a las problemáticas.

"Nosotros podemos sugerir algo como comunicólogos, pero que tal si lo que estamos sugiriendo no es viable desde el punto de vista urbano, o vamos a desatar fuerzas que no son controlables, entonces hay que hacerlo con el apoyo de los urbanólogos, quienes ya de por si son gente Interdisciplinaria porque necesitan conocer geografía, demografía, ecología y otras áreas."

"Pienso que la comunicación urbana es la más transdisciplinaria que hay en todas la áreas de la comunicación por todo el conlerto de disciplinas que entran en juego. Es fundamental el apoyo, la ayuda, el trabajo colectivo, de equipo, de ambas disciplinas o de todas las que intervienen, las necesarias."

De los conceptos vertidos por los especialistas entrevistados, se desprende la propuesta de provocar actos de comunicación que nos convoquen a reflexionar la problemática urbana, diversa y que por tanto no tienen una solución única. La intención es pues iniciar una reflexión seria y sistemática acerca de la situación urbana actual y buscar el diálogo y la acción interdisciplinarias entre urbanistas y comunicólogos como un puente entre la ingeniería y las humanidades que ayude a encontrar soluciones integrales en la búsqueda de una sociedad más humanizada y mejor comunicada.



## CONCLUSIONES

En primer lugar, queremos señalar que el móvil para la realización de la presente tesis surge de nuestra propia experiencia al ser habitantes de una gran ciudad como lo es la ciudad de México y de la observación, en primera instancia, de una serie de problemas generados precisamente por el crecimiento desmesurado y anárquico de una ciudad como ésta, problemas no sólo de tipo material sino fundamentalmente humanos, sociales.

Por estas circunstancias el crecimiento de las grandes ciudades es un tema que se ha retomado para abrir nuevas discusiones y dar luz al quehacer teórico-práctico de quienes están interesados en el desarrollo urbano en el marco del llamado neoliberalismo económico, seguido en la actualidad de manera especial por los gobiernos latinoamericanos.

Al principio de nuestra labor, al igual que muchos profesionales de otras disciplinas, pensamos en la nuestra como el eje del universo, imaginábamos a la comunicación como la gran salvadora de los problemas urbanos. Sin embargo, conforme avanzamos en nuestra investigación, fue evidente que la enorme complejidad de los fenómenos ciudadanos requiere del concurso de muchas especialidades para la búsqueda de soluciones integrales. La comunicación, aunque muy importante, es sólo un elemento de esa complejidad.

Encontramos también que el urbanismo y la comunicación han sido parte fundamental en la vida de los seres humanos a lo largo de la historia, aun mucho antes de que se plantearan como disciplinas de estudio científico.

En el caso de la comunicación lo anterior resulta evidente, ésta forma parte esencial en la vida del ser humano desde el momento en que puede ser considerado como tal, es fundamental para todas nuestras acciones.

Desde que nacemos la necesidad de comunicarnos se manifiesta en el nivel de los sentidos. Posteriormente, el proceso de socialización está íntimamente ligado a nuestra capacidad de comunicarnos. Sin comunicación no habría comunidad, es el máximo vínculo entre los seres humanos.

Sabemos que el ser humano es gregario en esencia, y para poder vivir en sociedad siempre ha sido necesario establecer una organización específica de su entorno, aun cuando sea para satisfacer las necesidades más elementales, es por eso que el urbanismo tiene su germen, aunque fuera hasta cierto punto de una manera maquinal e indeliberada, en esas primeras agrupaciones sedentarias cuando el hombre abandonó el nomadismo.

Conforme ha ido aumentando la complejidad de las sociedades el proceso informativo se ha vuelto más imperioso ya que, como resultado precisamente de dicha complejidad, la suerte del individuo depende cada

vez más de la sociedad en sus múltiples relaciones de interdependencia. La comunicación se ha convertido en el motor de la participación ciudadana para aprovechar los espacios de expresión existentes, para que los miembros de la sociedad puedan influir en la toma de decisiones y, consecuentemente, en el desarrollo de la ciudad.

Las formas de comunicación adecuadas a las grandes ciudades aumentan a su vez las posibilidades de imbricación social. De aquí se desprende la necesidad de crear redes de información urbana y plantearse otras alternativas de comunicación.

Llegamos así a un punto medular de la relación Interdisciplinaria entre el urbanismo y la comunicación donde se hace evidente la necesidad de desarrollar un área de comunicación urbana como disciplina de estudio específico dentro de las ciencias de la comunicación, elemento primordial para que los habitantes de las ciudades puedan influir con una intencionalidad cada vez más consciente sobre las modificaciones de su entorno y corregir aquello que les está afectando de manera negativa.

La función del profesional de la comunicación sería entonces propiciar los elementos adecuados para la organización y formalización de las redes informativas que permitan solucionar algunos de los problemas mencionados por los especialistas entrevistados.

No debemos olvidar que el conocimiento científico es fundamentalmente fálico, por esta razón la estrategia para el conocimiento teórico y sistemático de los problemas de comunicación de las ciudades deberá partir necesariamente del análisis de los hechos para poder explicarlos e ir más allá de las apariencias y crear nuevas pautas de conducta individual y social.

Por ello, para la organización y formalización de las redes comunicativas ya mencionadas, a los especialistas de la comunicación nos corresponderá la descomposición de la complejidad social en sus elementos para descubrir las causas y efectos de los fenómenos observados y superar vaguedades e imprecisiones.

Pongamos como ejemplo la creación hipotética de un conjunto habitacional en la ciudad de México. En éste como en cualquier sistema o complejo social es necesaria una comunicación adecuada que dé como resultado la organización de sus integrantes.

Precisamente el comunicólogo puede ser el profesional encargado de identificar los aspectos que el urbanista deberá tomar en consideración para la planeación del mencionado conjunto, como puede ser la necesidad de espacios para la sociabilidad, la recreación, el trabajo comanditario y en general propiciar las diferentes formas de comunicación interpersonal, elemento fundamental para la organización de un grupo social de este tipo.

El profesional de la comunicación debe analizar los indicadores sociales que se presentan de manera constante para hacer posible la formulación de hipótesis, elementos inseparables de la función predictiva de la ciencia, como una visión a futuro congruente con las necesidades de planeación, en este caso de una unidad habitacional pero también de la ciudad en su conjunto.

La teoría es el componente indispensable para la recolección de informaciones fácticas que darán las pautas de investigación como el camino más viable para el análisis y conocimiento de las problemáticas urbanas en materia de comunicación y consecuentemente para la búsqueda de soluciones. Es aquí precisamente donde encontramos las mayores limitaciones en cuanto al estudio de los problemas de comunicación en las grandes ciudades, es decir, hasta el momento no se han realizado investigaciones rigurosas y sistemáticas para abordar de una manera científica los problemas de comunicación en las grandes ciudades.

Volviendo a nuestro conjunto habitacional, la función del comunicólogo no sólo se limita a la identificación, a través de la observación y el análisis, de las necesidades comunicativas de quienes habitarán esos espacios, sino además deberá propiciar el flujo adecuado de la comunicación entre éstos y los urbanistas, deberá proponer estrategias de información para que la población se entere de la importancia del trabajo urbanístico, externe sus puntos de vista y sus necesidades sean tomadas en cuenta antes de la construcción de su futuro hábitat, cuando esto sea posible, como es el caso

de las instituciones oficiales dedicadas a la construcción de vivienda, que en muchas ocasiones ya saben quienes serán los futuros habitantes de esos desarrollos urbanos.

El trabajo del comunicólogo continúa una vez concluida la realización material del espacio habitacional, su labor será ahora la de aprovechar esos espacios físicos adecuadamente planeados, participar en la creación de programas cívicos educativos que fomenten la interacción y la participación de la ciudadanía, buscar los canales de comunicación para vincular a la población con las autoridades delegacionales o municipales para que puedan ejercer sus derechos ciudadanos, demandar servicios, crear redes de información ecológica como el manejo de los altos índices de contaminación, para la prevención de desastres sin causar pánico, brindar información sobre temas de interés común a través de la elaboración de periódicos murales, publicaciones de circulación interna, etc., etc.

Como sabemos los grupos, los sistemas o complejos sociales se producen a través de la comunicación, razón por la cual antes de que una organización se forme se requiere de una comunicación previa entre sus integrantes. Uno de los principales problemas de nuestras urbes es precisamente su crecimiento desorganizado, no sólo física sino socialmente, y el proceso comunicativo informativo es indudablemente el elemento que permitirá la organización ciudadana, lo cual a su vez hace evidente la importancia de la participación de los comunicólogos en los procesos antes descritos.

Incluso en aspectos como la adecuada señalización de las calles, la identificación de zonas de seguridad, localizaciones y disposiciones de los signos que integran los mensajes dirigidos a la gente, en la determinación de lenguajes adecuados para eliminar sobreentendidos y supuestos, en el enriquecimiento de las formas de comunicación entre la gente, la participación de los comunicólogos resulta fundamental. En estos y en los puntos antes mencionados aún hay mucho por hacer y es a los comunicólogos a quienes corresponde determinar la creación y organización de esos mensajes, los términos y los modos de los mismos.

Por otra parte, de los planteamientos realizados por algunos de nuestros entrevistados, se desprende que el trabajo interdisciplinario en muchas ocasiones se ve limitado por el desconocimiento del trabajo realizado por otras disciplinas diferentes a la propia, de ahí que al ser el urbanismo una disciplina desconocida para nosotros como estudiosos de la comunicación, encontramos necesario un planteamiento de carácter histórico en lo referente al origen y desarrollo del urbanismo y, de esta manera, sentar las bases de nuestro discurso posterior con un concepto de urbanismo perfectamente claro, pues el urbanismo, como hemos visto, no es sólo planificación física, sino el resultado de una serie de decisiones sociales, económicas, culturales y políticas que se reflejan en una concreción física que es la ciudad y requiere del conocimiento del "ser colectivo", el ser urbano en constante renovación resultado de la relación dialéctica con su entorno.

Asimismo, quedó ampliamente de manifiesto como uno de los planteamientos centrales de nuestra tesis la necesidad del trabajo interdisciplinario, específicamente entre el urbanismo y la comunicación, para abordar algunos de los problemas más apremiantes de las grandes urbes. Aquí es importante recordar lo dicho en el segundo capítulo en cuanto a que la colaboración entre el urbanismo y la comunicación ha sido de carácter más pluridisciplinario que interdisciplinario, es decir, cada disciplina ha observado el fenómeno urbano desde su perspectiva muy particular sin un real y efectivo intercambio de métodos, se trata de encuentros accidentales en los que repentinamente el urbanista se da cuenta que puede echar mano de la comunicación, así como el comunicólogo encuentra que muchos de los problemas de comunicación en las grandes ciudades son resultado de la falta de planeación de las mismas.

Sin embargo, como también señalaron algunos de nuestros entrevistados, existen limitaciones que van desde la formación profesional de los especialistas tanto del urbanismo como de la comunicación, donde no se plantean posibilidades de trabajo interdisciplinario y la necesidad de apoyarse en otras disciplinas para la realización de trabajos más eficaces. Es aquí donde resulta básico el conocimiento de lo urbano por parte de los comunicólogos así como el conocimiento de los problemas de comunicación por parte de los urbanistas para empezar a entender de una forma completa las vinculaciones que tienen ambas disciplinas en los procesos urbanos y dejar de tratar de resolver las problemáticas exclusivamente con los



conocimientos de la propia especialidad, pues los trabajos Interdisciplinarios son los que realmente resolverán dichas problemáticas de manera integral.

No obstante esta necesidad de trabajo Interdisciplinario, de las entrevistas realizadas se desprende también la falta de claridad por parte de los especialistas tanto de la comunicación como del urbanismo de cuáles serían las áreas específicas para realizar un trabajo conjunto de profundidad en lo relativo a los problemas de las grandes urbes, lo cual hemos tratado de esclarecer en la primera parte de nuestras conclusiones.

Incluso en algunos casos encontramos que los entrevistados hacían una primera reflexión acerca de dichas posibilidades de cooperación, es decir, entre los estudiosos de ambas disciplinas no se ha llegado a planteamientos claros, ya no digamos de los campos de trabajo integrado, sino incluso de los problemas concretos de comunicación de las grandes ciudades que pueden ser abordados desde esta perspectiva Interdisciplinaria.

Sin embargo debemos señalar que también hubo importantes puntos de coincidencia en cuanto a planteamientos conjuntos para acciones concretas en la búsqueda de soluciones para algunos de los problemas urbanos, como es el caso del adecuado manejo de la Información.

Diremos también que no planteamos la relación entre el urbanismo y la comunicación como la panacea para resolver todos los problemas de las grandes urbes. Por una parte es importante volver a señalar al urbanismo

como una actividad fundamentalmente Interdisciplinaria en la cual no sólo concurren urbanistas y comunicólogos sino también abogados, arquitectos, ingenieros, demógrafos y muchos otros especialistas que deben unir sus esfuerzos para poder abordar la complejidad de nuestras ciudades, pues hasta ahora el crecimiento de éstas ha ido avanzando a pasos agigantados, mientras sus analistas, estudiosos y todos aquellos que intentan controlarlo avanzan muy lentamente.

Sin embargo, en ningún momento planteamos la clausura del proceso de urbanización, sino avanzar en la búsqueda de condiciones globales para un incremento de la calidad de vida de la población en general. De ninguna manera las ciudades deben observarse desde una perspectiva apocalíptica pues la historia nos muestra cómo las grandes civilizaciones, sus conocimientos científicos y sus manifestaciones artísticas se han desarrollado fundamentalmente en las metrópolis, y sobre todo cuando el análisis de los especialistas y la propia experiencia hacen evidente el avance cada vez mayor de las concentraciones humanas en las grandes urbes, sin muestras de que pueda detenerse o revertirse, por lo menos no a corto plazo.

Si, como lo señalan algunos datos estadísticos, dentro de 30 años el 60 por ciento de la población mundial vivirá en ciudades gigantescas, lo cual traerá como consecuencia problemas sociales, económicos y ecológicos de mucho mayor embergadura que los actuales, resulta imprescindible analizar desde todas las perspectivas posibles las opciones para propiciar una mejor

calidad de vida a quienes habitamos en estas urbes cada vez más deshumanizadas

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas, actualmente hay en el mundo unas 275 áreas urbanas con un millón o más de habitantes, la mayoría de ellas en países en desarrollo, y en menos de 10 años, por primera vez en la historia, más de la mitad de la población mundial estará urbanizada. Antes de que termine el siglo tendremos que encontrar espacio para otros 900 millones de personas en nuestro planeta.

En el caso de la ciudad de México, ésta recibe cada día 2 mil nuevos habitantes, nuevos demandantes de vivienda, empleo y servicios públicos, y aun cuando no se tiene la capacidad para dar solución a esas demandas, la gente continúa llegando.

Para los antiguos griegos, la ciudad constituía la más alta expresión de la civilización humana, sin embargo, en nuestros días esa conceptualización se ha desvanecido ante las gigantescas aglomeraciones urbanas, con sus problemas de salud, contaminación, pobreza y falta de comunicación, todo ello resultado del exceso de habitantes unido a la falta de planeación del desarrollo urbano. De esta forma, el crecimiento desmedido continúa arrasando a su paso con tierras de cultivo, ríos, lagos, mares y zonas verdes, todo ello con sus consecuentes resultados catastróficos.

Las consecuencias contradictorias de este acelerado proceso de urbanización se manifiestan en las grandes ciudades como carencias y vicisitudes para la gran mayoría de la población: falta de viviendas, aparición de ciudades perdidas, subempleo, desempleo, transporte deficiente, etc.

Nuestro objetivo último es, entonces, el de despertar una primera inquietud, en las posibilidades del urbanismo y la comunicación para, de manera conjunta, ofrecer soluciones a algunos de los problemas presentes en el complejo fenómeno urbano; asimismo recalcar la necesidad de que esta labor tenga un carácter interdisciplinario en los términos ya descritos; lo imprescindible de un área de la comunicación que analice de manera específica los problemas urbanos y, finalmente, propiciar el interés en la realización de nuevas investigaciones para la detección y solución de problemáticas más específicas.

## BIBLIOGRAFIA

### CAPITULO 1

1. Castells, Manuel; **La Cuestión Urbana**, México, Ed. Siglo XXI, 1974.
2. Duccl, Ma. Elena; **Introducción al Urbanismo**, México, Ed. Trillas, 1989.
3. García Ramos, Domingo; **Iniciación al Urbanismo**,
4. Garza, Gustavo; **Ciudad de México: Dinámica Industrial y Perspectivas de Descentralización después del Terremoto**, en Blanca Torres, **Compiladora: Descentralización y Democracia en México**. EL Colegio de México, 1986.
5. González Salazar, Gloria; **El Distrito Federal: Algunos Problemas de Planeación**. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, 1990.
6. **Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal**, versión 1986.

7. Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica del Distrito Federal, 1985.
8. Programa Maestro del Metro, Segunda Revisión, versión 1985, DDF, Secretaría General de Obras Públicas y Comisión de Vialidad y Transporte Urbano.
9. Randie; **Que es el Urbanismo**, Argentina, Ed. Columbia, 1980.
10. Segre, Roberto; **Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina**, México, Ed. Gustavo Gili, 1985.

## **CAPITULO 2**

1. Edwin, Emery y otros. **Las Comunicaciones en el Mundo Actual**.
2. Escarpit, Robert; **Teoría de la Información y Práctica Política**, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
3. Gallardo Cano, Alejandro. **Curso de Teorías de la Comunicación**, México, UNAM, 1990.
4. Méndez, Antonio. **Comunicación Social y Desarrollo**. México, ENEP Aragón, 1989.

5. Moles, Abraham; **El Muro de la Comunicación y la Opulencia Comunicacional**, Cuadernos de Comunicación No. 1.
6. Moragas, Miguel de; **Teorías de la Comunicación**, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
7. Mortensen, C. David; **Comunicación El Sistema Interpersonal**, Buenos Aires, Ed. Tres Tiempos, 1977.
8. Nicol, Eduardo; **Metafísica de la Expresión**, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1974.
9. Paoli, J. Antonio; **La Comunicación**, México, EDICOL, 1977.
10. Rosenblueth, Arturo; **El Método Científico**, México, Instituto Politécnico Nacional, 1980.
11. Thayer, Lee; **Comunicación y Sistemas de Comunicación**, México, Ediciones Península, 1975.

#### DICCIONARIOS

1. Abbagnano, Nicola; **Diccionario de Filosofía**.
2. American College Dictionary.
3. **Diccionario Porrúa de la Lengua Española**.

## ENTREVISTAS

*Dra. Guillermina Baena Paz*, catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la carrera de Ciencias de la Comunicación.

*Arquitecto Carlos Corral Becker*, presidente de la Asociación Mexicana de Urbanistas.

*Arquitecto Estefanía Chávez de Ortega*, directora de la Licenciatura en Urbanismo de la Facultad de Arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México.

*Lic. Regina Jiménez Ojalongo*, catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Carrera de Ciencias de la Comunicación.

*Arquitecto Juan Manuel Licona*, coordinador de la Maestría de Urbanismo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México.

*Lic. Salvador Mendiola*, catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México en la materia de Teorías de la Comunicación.



*Socióloga Silvia Molina Ibedía*, investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, y profesora titular de la carrera de Ciencias de la Comunicación.

*Lic. Virginia Reyes Castro*, comunicóloga y catedrática en el área de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Universidad Latinoamericana.